Notas periodísticas







Gamaniel Palomino

Compilación e introducción
Cecilia Linares

Gamaniel Palomino

Notas periodísticas

Seminario de Historia Rural Andina
UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

SEMINARIO DE HISTORIA RURAL ANDINA–UNMSM
Rector: Manuel Burga Díaz
Directora: Nanda Leonardini
Director Fundador: Pablo Macera
Jr. Andahuaylas 348, Lima 1 Telf. (51-1) 619 7000 anexo 6158
Correo electrónico: shra@unmsm.edu.pe
Lima–Perú, abril 2006

Carátula: *El negro machete.* Grabado
Contracarátula: Firma de Gamaniel Palomino
Compilación y digitación: Cecilia Linares Pastor
Edición: Norma Gutiérrez Enriquez
Impresión: Miguel Ángel Pinto Huaracha

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2006–2979
ISBN: 9972–231–02–X

Introducción

Notas Periodísticas es una antología de la contribución periodística de Gamaniel Palomino Albarracín durante los años 1950–1990 reunida en cuarenta artículos donde el autor narra la vida, obra, perfil y cotidianeidad de diversos peruanos que destacaron durante los siglos XIX y XX en campos variados, y que tal vez, sin estos comentarios, se habrían perdido en el anonimato.

El periodismo fue una de las facetas de don Gama, quien no sólo se expresó a través de la pintura y el grabado, sino que también utilizó la pluma como instrumento de comunicación. Su labor fue abundante y la asumió con mucho cariño y responsabilidad, tan así que renunciaba con suma facilidad a cualquier otro compromiso para poder cumplir con sus artículos. Don Gama colaboró en los diarios *El Peruano*, *La Industria*, entre otros y en las revistas *Callao* y *Oriental*, principalmente.

Al igual que en sus trabajos plásticos, la temática periodística de Gamaniel Palomino siempre fue expresión de su gran cariño al Perú; su respeto y reconocimiento a los héroes patrios, entre los que se encuentra el mariscal Antonio José de Sucre quien, si bien es cierto no es peruano, tuvo una participación activa y decisiva en la guerra de la Independencia. Los profesionales que contribuyeron a la configuración de nuestro Perú como Nación, así como los que enriquecieron nuestras tradiciones, formaron además parte del interés periodístico de Palomino, cuyo especial cuidado era difundir la labor de aquellos personajes que no contaron con el reconocimiento pleno de la sociedad peruana. De allí la importancia de su labor.

La sensibilidad social siempre presente a flor de piel a lo largo de su vida, también la manifestó en su labor periodística a través de otros artículos. Cuando narra la valentía y preparación de Ángel Valdez, El Maestro del arte taurino quien tiene que hacer frente a la marginación del medio por el color de su piel. Así mismo, cuando analiza la labor del médico psiquiatra doctor Hermilio Valdizán, la producción literaria de Luis Valle Goicochea, y la labor inquebrantable de Alicia Bustamante, en relación a las artes populares peruanas.

Como se ha dicho en líneas arriba, el periodismo fue una actividad que Gamaniel asumió con mucha dedicación; fue muy respetuoso al escribir sobre otros periodistas que profesaban con dignidad esta labor. Así lo expresaron sus artículos sobre Genaro Carnero Checa, Rodolfo Espinar, Willy Pinto, Víctor Rodríguez Leiva, Luis Varela y Francisco Castillo.

Nacido en Lima pero de abuelos tacneños, Gamaniel dedica una parte de su trabajo periodístico a Tacna o mejor dicho a los hijos de Tacna. Así, escribe sobre el coronel Albarracín, defensor de Tacna y Arica en la guerra con Chile; Pascuala Ibañez, su abuela, picaronera y picantera, defensora de Tacna y de su tradición culinaria. Omar Zilbert, escritor y poeta tacneño, Carlos Wiesse y Jorge Basadre, ambos historiadores de reconocida trayectoria.

La labor educativa también fue una actividad que asumió como un apostolado. Don Gama obtuvo el título de Profesor en Artes Plásticas especialidad en Dibujo y Pintura en el año 1961 y desde esa fecha prestó sus servicios en diferentes centros educativos; fue el Colegio Nacional Hipólito Unanue en donde se jubiló como profesor de arte. Sus ex alumnos podrán recordar su figura alta y bonachona, sus conversaciones fuera de aula en las que Don Gama se prodigaba con generosidad y esmero; cuantos de los que lean estas líneas podrán recordar su clásica frase "mala suerte," cuando esperaba de sus pupilos una actitud ponderada y estos no alcanzaban a tenerla. La admiración que tuvo por la labor magisterial la expresó a través de sus artículos sobre Diego Camacho, Carlos Lisson, Pedro A. Labarthe, Ramón Espinoza.

Gamaniel Palomino Albarracín (1920–1992) fue un artista integral, que supo prodigar su sentir a través de diferentes medios; ello lo logró mediante la constancia y dedicación. En el año 1950 en el diario *Última Hora* publicó su primer artículo al cual tituló "Embajadores Criollos Ídolos de los Humildes;" a través del mismo, Gamaniel deja manifiesto su sentir popular, su identidad con la tradición y las expresiones de esa Lima pujante. Casos similares encontramos años después con las notas (como él los llamaba) sobre El Negro Machete, el futbolista Jorge Campolo Alcalde y el compositor Augusto Rojas Llerena.

La obra periodística de Gamaniel, para efectos de esta publicación, la hemos clasificado en siete grupos: "Tacneños" (seis artículos), "Personajes populares" (cuatro artículos), "Intelectuales" (catorce artículos), "Periodistas" (cinco artículos), "Músicos" (cinco artículos), "Educadores" (cuatro artículos), "Héroes" (tres artículos). Cabe indicar que no se consideran los escritos sobre artes pláticas, pues estos han sido publicados en otro libro, *Notas de Arte* (Seminario de Historia Rural Andina, 2005).

En suma, *Notas periodísticas* de Gamaniel Palomino, ilustrado con obras de su propia factura, es un libro abierto de los sentimientos y vida del autor. Responde al interés de difundir la producción intelectual de un hombre rico en su mundo interior, que supo conservar la inocencia del niño, la humildad del hombre magnánimo y la fortaleza suficiente para mantener en alto sus principios y no dejarse doblegar por las prerrogativas que ofrece este mundo mercantil, en el que la decisión final la tiene el mercado y el fin supremo es el dinero.

Cecilia Linares

Tacneños

Coronel Albarracín: Centauro glorioso[1]

En los campos de Tarata, tras unas lomas, y en medio del fragor del combate, se escucha el relincho de dolor de un caballo. Su jinete yace aprisionado bajo el noble animal sin poder liberarse. El militar viéndose cercado por la soldadesca enemiga, lanza tres gritos ¡VIVA TACNA! ¡VIVA TARATA! ¡VIVA el PERÚ! dejando, perplejo al invasor que surge de todas partes con el propósito de ultimarlo.

El relato de este histórico capítulo fue el epílogo de una de las más encarnizadas batallas de la Guerra del Pacífico, en la que le tocó intervenir a un aguerrido defensor del suelo patrio: el coronel Gregorio Albarracín.

Años antes, en Arica, había quedado inmortalizada la frase de Francisco Bolognesi: "Pelearemos hasta quemar el último cartucho."

Albarracín, por el año 1865 con la ocupación chilena, no se dio por vencido; aparecía como un fantasma en los sitios más estratégicos, hostilizando al ejército invasor. Solo una ráfaga de balas chilenas puso término a su patriótico empeño.

El historiador Carlos Wiesse (1859-1945) en un artículo publicado en la revista *Prima* (1906), refiere este pasaje; igualmente, J. Armando Guimet y Jorge Basadre destacaron el heroísmo del coronel Albarracín.

Carlos Wiesse se refiere a este personaje como "el centauro Albarracín, hijo legítimo de los vilcas de la campiña patriarca de la montonera," el historiador puntualiza en la persecución del destacamento chileno, contra las tropas rudimentariamente organizadas, por aquel coronel de caballería, éstas se encontraban diezmadas por los combates diarios, quedando deshecha en la última embestida. El aguerrido Albarracín, cubriendo la retaguardia yacía en el camino, aplomada su pierna por el peso del caballo herido y que acababa de caer muerto, sin dar tiempo al jinete para la retirada estratégica del guerrillero, que se voltea en la fuga, para ver mejor al perseguidor. "Ríndete cholo viejo," vociferaron al llegar cerca los primeros veinte jinetes chilenos que buscaban con afán al guerrillero de la chacra.

---

[1] De este artículo no se ha encontrado la fuente ni la fecha de su publicación

En su mano tenía Albarracín la pistola de pistón que Castilla le regalara en recuerdo de sus servicios contra los vivanquistas. Apretó el gatillo, la bala disparada fue a herir sin matarlo, a uno de los chilenos de la tropa, y Albarracín recibió la respuesta, pues murió allí traspasado de cinco balas de veinte que le dispararon.

Ya muerto el guerrillero, hijo de la chacra, pudo sacar su pierna, extraída por manos de los enemigos, admiradores de su valor, de debajo del cadáver del caballo, compañero e instrumento de su última hazaña.

Defensores de la Patria, como el eminente coronel Gregorio Albarracín, merecen estar en la memoria de la juventud peruana.

Albarracín tenía sesenta años de edad cuando murió; alcanzó el grado de coronel del Ejército el año 1879 luego de asistir al desastre del Campo de la Alianza. Hace el juramento solemne de que "mientras viva, los chilenos encontrarán en él a un patriota, que los combatirá sin tregua ni descanso a lo largo del territorio de sus mayores," anota Guimet en su libro titulado *Los grandes del Perú*. Este glorioso defensor de nuestra Patria nació en Tacna.

Francisco de Paula González Vigil[2]

Francisco de Paula González Vigil (1792-1875), eminente clérigo tacneño revolucionó con sus ideas en el Perú y en el extranjero. Fue Director de la Biblioteca Nacional, allá por los años 1836-1875 y amó a su patria, la justicia y la libertad.

El sacerdote que hoy estamos recordando, fue hijo de don Joaquín González Vigil y de doña María Yáñez; realizó sus estudios en el Seminario de Arequipa y en la Universidad del Cusco estudió Teología, Matemáticas, Gramática, etc., graduándose de clérigo en 1818. Ejerció la cátedra universitaria en la ciudad de Arequipa.

Vigil fue reconocido en Tacna, por renombrados historiadores peruanos, como una de las más esclarecidas glorias del Perú, por su sapiensa de hombre dotado intelectualmente que le permitió ocupar numerosos cargos ganándose la estima de la ciudad heroica nombrándolo Diputado por Tacna en 1826.

Francisco de Paula González Vigil fue defensor de la Constitución y de la democracia; se opuso a los proyectos dictatoriales de José de San Martín y Simón Bolívar. Su mejor expresión como hombre de carácter fue el elocuente discurso pronunciado en el parlamento el año 1832, contra el Presidente Gamarra, cuyas frases célebres hicieron historia: "Yo debo acusar y acuso."

Publicó artículos en *El Arequipeño* (1834) y el *Constitucional de Lima* (1858), en favor de la constitución liberal; así lo acredita el libro *El alma de Tacna* de 1926.

Por otra parte, Vigil en ningún instante se olvidó de su ciudad natal. Durante el movimiento telúrico que sucedió en Tacna en 1833 alentó a sus paisanos a sobreponerse al dolor y superar la tragedia.

González Vigil llegó a Lima en 1836 para desempeñar el cargo de bibliotecario al que había sido nombrado por el Presidente Orbegoso. Entonces, inicia su obra titulada *Defensa de las autoridades de los Gobiernos y de los Obispos contra las pretensiones de la Curia Romana.* A ello se debe que renunciara al cargo de bibliotecario, tal como lo refiere en su diario titulado

[2] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, 20 de noviembre 1983

Apuntes de mi vida. "Mas no pudiendo permanecer por motivos que turbaban mi tranquilidad, hice renuncia del destino a principios de 1838 y volví al seno de mi familia (a Tacna) donde continué el trabajo."

Nuevamente en 1845 retorna a Lima para ocupar el cargo de director de la Biblioteca Nacional, nombrado por el Presidente Ramón Castilla. En 1873, dos años antes de su muerte, propone se destine a la Biblioteca Nacional, la suma de cuarenta mil soles, para la compra en Europa de importantes libros que faltaban, hecho que llama la atención ya que por ese entonces el monto asignado para la biblioteca era de ochenta soles mensuales.

Al fallecer Francisco de Paula González Vigil, el 9 de junio de 1875, le negaron la sepultura eclesiástica, pues a pesar de que nunca se alejó de sus enseñanzas evangélicas, fue excomulgado por el Papa Pío IX por haber atacado en una de sus obras a la Curia Romana. Sin embargo, el pueblo de Lima, en una manifestación en apoyo al ilustre religioso, le hizo un entierro apoteósico.

Pascuala Ibáñez, patriota ejemplar[3]

Pascuala Ibáñez (1857-1937) fue una tacneña que simboliza el espíritu de la mujer y la raza peruana. Alcanzó celebridad por ser ejemplo de patriotismo.

En Tacna, la ciudad de Caplina, regentó una picantería y antes de venir a Lima, se hizo famosa en el arte culinario, preferentemente como picaronera. De igual manera el nombre de Pascuala figura en los libros de nuestra historia patria, al lado de Francisca Zubiaga *La Mariscala*, Micaela Bastidas, Miguel Grau y otros ilustres defensores que hicieron frente a los invasores del 79 y de 1883, fecha última, en la que le tocó desempeñar un papel importante al legendario coronel Albarracín.

Pascuala, como siguiendo los pasos del mencionado coronel, después del cautiverio, se plegó a una legión de tacneños, que prefirieron el sacrificio de abandonar sus casas y sus tierras, para no cambiar de nacionalidad.

El historiador Armando Guimet, en uno de sus libros, destaca la trayectoria de Pascuala Ibáñez; "cuando don Máximo Lira llevaba la chilenización al "rojo blanco," la "negra Pascuala" como la llamaban cariñosamente, regentaba una picantería en la que había cuadros de Grau, Bolognesi, *La repuesta al último cartucho* y el *Asalto al Morro*; también había un escudo nacional adornado con flores y guirnaldas al que Pascuala prendía a veces pequeños cirios de colores y lamparillas de aceite."

El historiador refiere: "Pascuala se distinguió entre las demás patriotas tacneñas, que como ella, opusieron su pecho y su vida a los atropellos de la campaña chilenizadora; más de una vez tuvo que defender con sus manos, los trofeos de patriotismo que como efigies sagradas exhibía en su modesta casa."

En Lima, aún le sobreviven algunos de sus nietos y quienes conocieron en vida a la patriota tacneña. Tal vez fue el mes de octubre, en el que esta gloriosa morena quedara perennizada en las letras peruanas y, es posible, que haya sido el periodista limeño, don Adán Felipe Mejía, quien se inspirara en la estampa costumbrista de la célebre picaronera, durante

[3] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, 23 de noviembre de 1983

las fiestas del Señor de los Milagros o la Virgen del Carmen. Tal es así que la glosa *Los picarones* de Mejía El Corregidor, es un retrato fidedigno de la inmortal Pascuala Ibáñez a quien el invasor no pudo atemorizar.



Morena
(Colección Seminario de Historia Rural Andina)

Se extraen unos párrafos de la mencionada glosa: "...la picaronera como reina poderosa, en su silla; con señorío y gran dominio, moja la mano en agua metiéndola en un jarro de lata que tiene cerca a la batea. Hunde la mano húmeda con los dedos unidos. Saca un poco de masa suculenta rozando la batea. El pulgar no se junta con los dedos restantes... Luego, ritual solemne, donairosa, imponente; con la seguridad de quien sabe lo que hace... alza la mano por sobre el perolote, y a muy prudente altura de la manteca hirviente, deja escurrir la masa, perforándola antes de caer, en el centro con el dedo pulgar que estaba ocupado hasta ese instante...

Al caer al perol... ¡El milagro surgía; el trocillo de masa medio quérrimo, ahuecado al caer, crecía repentino y flotaba dorado, redondeado, mirífico..., perfecto...! Con una ágil cañita, la picaronera daba vueltas al áureo picarón.

Echaba otro. Y otro. ¡Y otro seguido de otro más! Los volteaba, los ensartaba por el centro con la cañita laboriosa.! Y los depositaba en la gran fuente, alba y vacía esplendorosa."

Omar Zilbert, escritor y poeta recibió palmas magisteriales[4]

Allá por la década de los años cincuenta, Los Embajadores Criollos hicieron furor con sus canciones y la música de los compositores nacionales. El repertorio de estos intérpretes, gustaba al pueblo, por el estilo genial que supieron crear.

De aquella época recordamos los valses *Alicia, Eva, Decepción, El Pirata, La Rosa del Pantano, Lucy Smith, Yolanda, El Tísico, El Guardián* y otras estupendas composiciones musicales, que ya escapan a nuestra memoria. No obstante, de la legendaria época, la polka *Tacna* –hasta el día de hoy– viene a ser un himno de la Heroica Ciudad.

Precisamente, el autor de la letra de esta polka es don Omar Zilbert Salas, escritor, poeta, periodista y educador tacneño, galardonado en estos días con las Palmas Magisteriales en el grado de Maestro, al haber dedicado más de treinta años a la docencia en los planteles de la República.

Omar Zilbert, tiene una vasta y reconocida obra poética, periodística y pedagógica. Su espíritu peruanista y su emoción social, lo llevaron a interesarse en el problema educativo, convirtiéndose en docente del magisterio nacional.

Como compositor obtuvo en Tacna, en el año 1936, el Primer Premio por el tema *Himno a la Vendimia*, así mismo compuso la letra de los himnos de los colegios nacionales Coronel Bolognesi y Francisco de Zela.[5]

En algunos colegios de la capital incentivó a los alumnos en la creación de revistas escolares. También figuró como autor de obras para teatro escolar que le deparó mucho reconocimiento.

En 1959, Zilbert, publicó textos para las secciones de educación primaria; en el libro *Mi Diario de Lectura*, apunta en su prólogo: ¿"Podrá prescindir un maestro inteligente en sus clases de lenguaje del buen Libro de Lecturas, cuando es postulado de la metodología de la

[4] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, 14 de febrero de 1988

[5] *Antología Histórica de Tacna* (1732–1916) Carlos Alberto Gonzáles. Lima, 1952

materia que la única eficiente manera de aprender a escribir y hablar la lengua nacional, es leyendo los buenos escritos e imitándolos en sus firmas y estilos de redacción."?

En otro de sus párrafos agrega: "Es hora de que el magisterio vuelva a dar la debida importancia al libro de lectura. Aquel que tenga en sus páginas la galanura y la sencillez de la lengua plasmadas en el verso y en la prosa de sus grandes escritores de todos los tiempos, de todas las naciones y especialmente peruanos que los hemos tenido y tenemos excelentes. Aquel que con cuidada, propia y clara construcción, describe la belleza de nuestro paisaje, la riqueza de nuestra raza, en un haz de artículos capaces de despertar y mantener en los niños los más puros sentimientos, a la vez que proporcionarles tesoros culturales."

En el campo del periodismo, Omar Zilbert ha colaborado y sigue haciéndolo en diarios y revistas del país, figurando al lado de María Wiesse, Ernesto More, Luis E. Valcárcel y otros reconocidos escritores.

El distinguido maestro nació en Tacna un 13 de noviembre de 1914,[6] siendo sus padres don José Zilbert y doña Trinidad Salas quienes mostraron desde muy pequeño a Omar, la belleza y la historia de la inmortal ciudad de Tacna, tierra de héroes, poetas, escritores, pintores y educadores, pues Tacna fue cuna de Carlos Wiesse, Jorge Basadre, José María y Federico Barreto, Francisco de Paula González Vigil, José Jiménez Borja, Joaquín Inclán, Gregorio Albarracín, Francisco Laso y otras personalidades que dieron gloria a nuestra Patria.

---

[6] Omar Zilbert falleció en Lima en 1997 (nota de la coordinadora)

Carlos Wiesse, historiador notable, maestro de ilustres peruanos[7]

A propósito de la reincorporación de Tacna al seno de la Patria, que se celebrará el día miércoles 28 de agosto, nuestro diario, *El Peruano* en su página cultural, rinde homenaje a Carlos Wiesse Portocarrero ilustre maestro tacneño (1859-1945).

El recordado doctor Carlos Wiesse fue uno de los más reconocidos historiadores que ha tenido el Perú, maestro de notables intelectuales como Jorge Basadre, quien reconstruyó nuestra Biblioteca Nacional, autor de los libros *Historia de la República del Perú, Perú Problema y Posibilidad*, etc. Tal es así que en la revista *Fanal* del año 1961, se publicó la crónica "Jorge Basadre, historiador de la República" la cual en una de sus páginas refiere: "Carlos Wiesse tuvo una influencia decisiva en la definitiva vocación de Basadre, la que según éste, se ve reforzada y estimulada por la amistad que nace a su ingreso a San Marcos, con Jorge Guillermo Leguía, Raúl Porras Barrenechea, y Luis Alberto Sánchez con quienes vive la reforma universitaria y comparte entre ellos, las labores del Conversatorio Universitario."

Carlos Wiesse fue uno de los peruanos que narraron con veracidad los acontecimientos de la Guerra del Pacífico, poniendo al servicio de la educación en el país, su sentimiento patriótico. Escribió y publicó textos escolares de historia del Perú y geografía para la enseñanza de la educación primaria y secundaria, así como de nivel universitario. Son meritorias el *Derecho Internacional en las Guerras Civiles y los Plebiscitos, Apuntes para la Historia Crítica del Perú (1893-1906)*.

El doctor Wiesse ejerció la docencia en la Universidad de San Marcos en la especialidad de estética, sociología y filosofía moderna. Contribuyó en 1910 en la reforma de la instrucción, durante el gobierno de José Pardo y Barreda.

En 1931, la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, ofrece un homenaje a este distinguido intelectual en reconocimiento a su labor docente por más de treinta años de

[7] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, 29 de agosto de 1990, página cultural

servicio. El acto público se llevó a cabo en la Facultad de Letras con emotivas frases de elogio por parte de las autoridades universitarias.

Al inicio de la ceremonia el doctor José Antonio Encinas, rector de esta casa de estudios, abrió el acto con un relevante discurso, en el que destacó la carrera docente del ilustre maestro. También hicieron uso de la palabra, José Gálvez Ministro de Instrucción y Jorge Basadre, entre otros. Al acto asistieron personalidades como Víctor Andrés Belaunde, Raúl Porras Barrenechea, Luis Alberto Sánchez y otros distinguidos intelectuales de la época.

Cabe hacer mención, que durante esta ceremonia, en el Salón de Sesiones de la Universidad, se efectuó la colocación del retrato de Carlos Wiesse Portocarrero, pintura hecha por José Sabogal Diéguez, insigne pintor cajabambino, y que hasta ahora figura en el Museo de San Marcos de la legendaria casona del parque Universitario en Lima.

De nuestro gran historiador Jorge Basadre y su libro El Alma de Tacna[8]

La semana pasada (última del mes de agosto), se celebró en todo el Perú el recordatorio de la reincorporación de Tacna, la Ciudad Heroica, al seno de la Patria. La gesta de la guerra con Chile, tuvo sus epílogos principalmente en Tacna y Arica, mostrando, ambos pueblos, inquebrantable firmeza en la defensa de sus ideales y del territorio peruano.

Por ello, Jorge Basadre Grohmann, historiador tacneño, en 1926 escribe su libro *El Alma de Tacna*, con la colaboración de otro distinguido historiador tacneño, José Jiménez Borja, esta obra es un ensayo de interpretación histórica.

Jorge Basadre nace en Tacna un 12 de febrero de 1903. Fueron sus padres Carlos Basadre Forero y Olga Grohmann. Entre los años 1912-1918 Basadre viene a Lima a estudiar en el Colegio Alemán y luego en el Colegio Nuestra Señora de Guadalupe. Posteriormente, estudia en la Universidad de San Marcos al lado de Alejandro O. Deustua y es discípulo de Carlos Wiesse Portocarrero, otro distinguido tacneño.

El historiador tacneño fue autor de muchos libros; entre ellos la *Historia de la República del Perú, Perú Problema y Posibilidad, Iniciación de la República, El Alma de Tacna*. Fue dos veces ministro de Educación, así como también realizó la reconstrucción y reforma de la Biblioteca Nacional.

Su libro *El Alma de Tacna* fue escrito de manera didáctica. En sus primeras páginas refiere el esquema geográfico del departamento, en el que nos advierte de las ricas potencias productivas del lugar: algodón, hortalizas, árboles frutales, etc. Sucesivamente, trata sobre la independencia nacional, donde destaca la presencia de Francisco de Zela quien dio el primer grito de libertad.

En otras páginas de la obra *Tacna y Arica en la República*, distingue la presencia de José de La Mar, Presidente del Perú en 1823; también menciona "La decadencia de Tacna durante la Administración Peruana," "Tacna y Bolivia" en época de Santa Cruz (1837) y "el

[8] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, 2 de setiembre de 1990

aporte colectivo de Tacna a la historia política peruana" en tiempos de Ramón Castilla. A lo largo de su obra menciona a valeroso tacneños como Gregorio Albarracín durante la guerra con Chile. Abre un capítulo especial "Los Hombres de Tacna" en donde cita a Francisco de Paula González Vigil (1792-1875), Hipólito Unanue (1755-1833), Francisco Laso (1823-1869), José Joaquín Inclán (1825-1880).

"Tacna y Arica en la Guerra" es otra de las interesantes notas que aparecen en el libro. Ahí, de manera anecdótica, refiere una canción satírica a Máximo Lira cuya letra dice: "Allá en la Quinta de las Palmeras, el roto Lira rabiando está al ver que Tacna no chileniza." Hace mención asimismo al éxodo de la población tacneña producto de la violencia de Máximo Lira por los años 1911-1912 cuando muchos tacneños fueron considerados desertores del ejército.

En su obra anota también *Narraciones del cautiverio*, *El plebiscito próximo* y el *Futuro de Tacna y Arica*. En *El Alma de Tacna* el historiador apunta: "Los que verdaderamente aman a Tacna y Arica por haber nacido en su suelo no podrán imprimirle otro destino que el que le espera bajo la nacionalidad peruana."

Personajes populares

El recuerdo de El Maestro[9]

A los 65 años de su muerte, aún se sigue recordando al famoso diestro peruano Ángel Valdez, El Maestro, quien asombrara por sus valentía y proezas tauromáquicas, sorprendiendo a la afición con un récord de muerte de cinco mil toros hasta el año 1860. A los 71 años de edad en 1909, se dio el lujo de hacer delirar al público de Lima, durante su última corrida en Acho.

Ángel Valdez nació en Ica, Nazca, en el pueblo del Ingenio el año de 1838. Desde temprana edad, cuando casi era un niño, sintió la vocación por el arte del toreo. Se sabe que definitivamente, empezó a actuar como torero profesional a los 21 años (1859).

En el Museo Taurino de la Plaza de Acho se conservan algunas prendas del torero: trajes de luces, estoque, capa y montera, que utilizara el diestro peruano, en sus corridas.

Se dice de Ángel Valdez, que en una oportunidad despachó doce toros, utilizando una espada de caballería, improvisada, de urgencia para el efecto, en vista de que unos toreros españoles, se negaron a prestarle el estoque y a torear con él.

LA FAENA DEL BÚFALO

Algunos morenos de los antiguos barrios de Malambo referían (revista *Variedades*, 1909), que cuando El Maestro, estuvo en España, los toreros españoles, por temor a perder su prestigio, al conocer la trayectoria del torero peruano, de acuerdo con el ganadero, le soltaron un búfalo, traído del África.

El resultado fue, que al final El Maestro con asombrosa destreza, y de una sola estocada, despachó a la terrible bestia que tenía unas astas de metro y medio.

Indudablemente que, Ángel Valdez se habría preparado antes de la corrida, enterado del complot, que le habían tendido sus colegas. Anota también la citada revista que El Maestro "Por única medida, tomó la de hacerse frotar los molleros, con sangre de gallo negro, lo que como es sabido duplica las fuerzas del brazo."

---

[9] Publicado en la revista *Oriental*. Lima, mayo 1977

Después de la hazaña, que hizo el diestro peruano, la soberana española que espectaba la corrida, le llamó a su palco, para obsequiarle una medalla, que el diestro conservó de recuerdo, toda su vida.

A raíz del suceso, Valdez adquirió fama y de todas las plazas de España le remitían contratos por sumas fabulosas, que el moreno y robusto torero desestimó, para volver a su tierra, luego de haber triunfado.

Confirman las muchas leyendas que el ídolo de aquellos tiempos, motivaba a toda la afición, y a la gente morena que le tenían en alta estima, por ser el matador más notable de la fiesta brava. Valdez se presentó al ruedo, en el año 1909, por última vez en la tradicional Plaza de Acho de Lima.



El Burladero
Linóleo

En esa ocasión El Maestro, estuvo soberbio. Toreó con mucha clase y sapiencia, como si estuviera en sus mejores épocas a pesar de la edad que llevaba a cuestas. Narraba el cronista Corrales: "Confiándose en su visty en su brazo, se tiró con bravura a la olla y propinó una estocada formidable, de aquellas que le afamaron, y el toro cayó como si hubiera recibido en el corazón un cañonazo. El público entusiasmado por el éxito, lo aclamó hasta el delirio, con palmas, monedas, flores y puros."

De la ficha curricular del genial matador, se sabe que murió un 24 de diciembre del año 1911.

El negro machete[10]

El famoso personaje de los Barrios Altos El Negro Machete, constituye un hito en la historia o la leyenda de Lima. Fueron mudos testigos del quehacer de este pintoresco moreno, las calles de Cercado, Maravillas, Cinco Esquinas, El Prado, Conchucos, El Agustino y Santoyo.

La característica más saltante de nuestro personaje, es el machete, que llevaba detrás de su ancha espalda a la altura de la cintura cruzada por entremedio de su faja de tocuyo. Solía, llevar puesto un sombrero de paja de ala ancha adornado de vistosas incrustaciones de plata. Igualmente, su negro rostro ostentaba gafas oscuras que lo hacían tal vez, más temerario. Defendía de esta última apreciación, un elegante pañuelo color azul marino o rojo bermellón que hacía las veces de corbata sobre su descubierto cuello (al estilo de los clásicos *cowboy* del oeste americano). Comúnmente era poco amante de usar camisa, en cambio si llevaba puesto un corto chaleco de cuero, complementando su vestimenta unas zapatillas o alpargatas de soga, que posiblemente eran confeccionadas por los chinos de las encomenderías de la época.

Jamás nuestro popular personaje cometió actos de maldad, pero hacía cundir bulliciosa alarma entre los chiquillos del barrio, que gritaban asorados "corran que viene El Negro Machete." El singular moreno tuvo su origen durante la inmigración de gente morena de la República de Panamá, a pesar de tener, el susodicho, un aire haitiano. Machete vino al Perú allá por la década del veinte.

Poseía una complexión atlética, con buena resistencia física para cargar. Casi siempre llevaba en la cabeza grandes troncos y tercios de caña brava, que los ofrecía en venta, en la diversas carbonerías de la zona, en aquella época. Es así como El Negro Machete había encontrado un sistema de trabajo que le permitía el sustento diario; recorría el campo y la rivera del río Rimac, en busca de su valioso material; cañas bravas, arbustos eran arrasados con impecables y certeros machetazos.

---

[10] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, 23 de marzo de 1986



Negro Machete
Grabado

En el transcurso de los años, la colosal figura del Negro Machete, siempre fue tema para motivar o inspirar a escritores y otros artistas, quienes plasmaron en sus obras la exhuberante estampa del legendario y temerario moreno. Con el pasar de los años, algunos comentan que El Negro Machete ha fallecido, otros aseguran haberlo visto por Barrios Altos, de barba blanca y cargando un costalillo sobre el hombro.

Vale decir que al Negro Machete, sólo en el ocaso de su vida, se le vio tomar algunas copas de agua ardiente y de estar vivo, nuestro pintoresco personaje de los barrios del Cercado, debería tener unos noventa años.

Aniversario del club Sport Boys. Recordando a Jorge "Campolo" Alcalde, glorioso jugador peruano olímpico[11]

A propósito del aniversario de la fundación del legendario equipo porteño Sport Boys, que empezó su brillante trayectoria un 28 de julio del año 1927, exactamente, hace unos 63 años, cabe recordar que uno de sus principales gestores fue Pedro Alcalde Liza.

Jorge "Campolo" Alcalde, genial deportista del fútbol peruano e internacional, tuvo como padres a Pedro Alcalde y a Catalina Millos de Alcalde. Fueron en total cinco hermanos de los cuales se recuerda a Teodoro "Prisco" Alcalde, quien también integró la selección peruana de fútbol que participó en Berlín.



Campolo
Dibujo

En el año 1936, Perú participó en el mundial de Berlín. Por ese entonces, el autor de esta nota estaba estudiando en la escuela fiscal de los Barrios Altos Ramón Espinosa 448, en donde daba rienda suelta a mis inquietudes de dibujante, haciendo caricaturas deportivas que luego se publicaban en los diarios de Lima; es así como hice un dibujo de Jorge "Campolo" Alcalde, el cual fue publicado en el semanario *As* del diario de *La Prensa*, a instancias del periodista deportivo Víctor Rodríguez Leiva, más conocido como "Varleiva."

En aquella época (1936) durante las competencias en Berlín, en nuestra capital el desarrollo del partido entre Perú y Austria era trasmitido por intermedio de parlantes, y la información la obtenían mediante cables que llegaban a Lima. Los diarios *El Comercio* y *La*

---

[11] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, 2 de agosto de 1990

Prensa, colocaban pizarras, en donde escribían con tiza, el desenvolvimiento del evento deportivo.

Aún me parece estar escuchando la mañana aquella, apostado en una de la calle cercana de uno de los rotativos: "el jugador peruano... Jorge Alcalde... a los trece minutos del tiempo complementario... ha colocado el primer ¡Gol! Peruano."

La noticia, produjo ante el público una tremenda algarabía. El entusiasmo fue tal, que no se en que momento mi cuerpo lo sentí en el aire, impulsado tal vez por las manos de los hinchas, por la emoción del fútbol.

El mundial de Alemania se realizó cuando empezaba a insinuarse el nazismo, que aceleró la segunda guerra mundial Hitler negó el triunfo del equipo peruano sobre el austríaco; entonces el general R. Benavides, Presidente de la República, ordenó el inmediato retorno al Perú, de toda la delegación.

En aquella oportunidad, el equipo de fútbol que compitió con los alemanes contaba con Jorge "Campolo" Alcalde en la delantera como centro *forwad*, al lado de Alejandro Villanueva, "Lolo" Fernández Mayzán y otros célebres jugadores peruanos. Campolo, luego de aquella época, donde dejó bien puesto el nombre del fútbol peruano, ante el europeo, jugó en Buenos Aires, integrando los equipos de los clubes: River Plate, Independiente de Avellaneda, Banfield de Buenos Aires y fue muy solicitado por el Club Peñarol de Montevideo.

En el Perú jugó para los clubes: Deportivo Municipal, Universitario de Deportes y preferencialmente, en su divisa rosada, del Boys, donde se iniciara a temprana edad, el año 1921. En 1949, cuando jugaba para Universitario de Deportes, campeonó al lado de Ormeño, "Titina" Castillo, Andrés Da Silva, Gilberto Torres y otros más.

El delantero peruano que dio lauros al fútbol nacional, falleció el 25 de junio del presente año a los 78 años de edad. La afición lo reconoce y recuerda como uno de los grandes del fútbol peruano.

En el aniversario de la santa limeña. Santa Rosa de Lima, patrona americana[12]

El día de hoy, jueves 30 de agosto, se conmemora una fecha más del fallecimiento de Isabel Flores de Oliva, recordada santa peruana, conocida universalmente, como santa Rosa de Lima, Patrona de las Américas-Filipinas e Indias Occidentales.

Había nacido en Lima, un 30 de abril del año 1586. Fueron sus padres don Gaspar Flores de San Juan de Puerto Rico y doña Isabel Herrera natural de Lima; durante su infancia vivió en el pueblo de Quives en Canta.

Renombrados escritores y biógrafos de vida y obra de la mencionada religiosa limeña, jamás pudieron establecer con certeza, la fecha de su nacimiento y muerte. Fue el doctor Manuel Vegas Castillo, quien publicó una nota, en la revista *Relieves Americanos* del año 1945, en la cual refiere: "Isabel vio la luz del suelo limeño, el 30 de abril de 1585, habiéndose bautizado el 20 de mayo siguiente en la parroquia de San Sebastián, por el religioso Antonio Polanco. Sirvieron de padrinos, don Hernando de Valdez y doña María Osorio, se le puso el nombre de Isabel en homenaje a su abuela, pero ese nombre fue cambiado a los tres meses de nacida por el de Rosa, en atención a que su madre la contempló cierta vez en la cuna donde dormía, y le pareció distinguir en sus facciones la imagen de una rosa."

Rosa, durante su vida fue sensible, tierna y de una gran resignación al sacrificio, ostentando en todo momento una fervorosa virtud; aprendió música, poesía y canto. Según señalan sus biógrafos, solía hacer penitencia y orar constantemente hasta altas horas de la noche. Ella tomó el hábito de santo Domingo en la capilla de Nuestra Señora del Rosario; falleció un 30 de agosto del año 1617. Se sabe que la santa limeña fue canonizada por el Papa Clemente X, en el año 1671, siendo declarada Patrona de las Américas, Filipinas e Indias Occidentales.

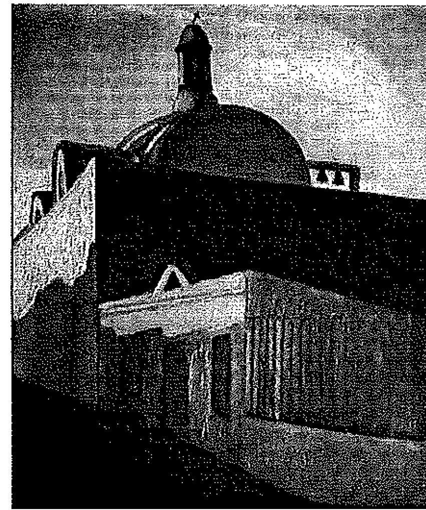
---

[12] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, 30 de agosto de 1990

En 1928, el arquitecto polaco Paprocki, estudió, delineó y presupuestó el santuario de santa Rosa de Lima, con las proyecciones y alcances que debía tener. Igualmente, Román Espinoza Cáceda, escultor peruano, preparó una efigie, para perennizar a la santa peruana.

Vale advertir que en el año 1943, se proyectó hacer una basílica de santa Rosa de Lima, en el cerro San Cristóbal de Lima; al parecer sus artífices fueron Pedro Roselló y el arquitecto norteamericano Schafer. Se estableció posteriormente que la idea inicial fue del recordado ingeniero peruano, don Pedro Paulet.

Lo que pudo ser un gran monumento a santa Rosa de Lima, no se cristalizó. Informe de ello y del proyecto, fueron publicados en la revista *El arquitecto peruano* N° 71 del año 1945. Mientras tanto, la clásica iglesia de la avenida Tacna, continúa en su transformación y acabado, pues desde hace mucho tiempo, se le está cambiando su fisonomía original; ahora el atrio de la puerta de la iglesia en mención estará dando frente al jirón Callao.



Iglesia Santa Rosa
Óleo

Intelectuales

Adán Felipe Mejía Herrera. El corregidor[13]

"Un bohemio limeño que utilizó la pluma, la voz y la gramática,
para cantar la expresión del culinario nacional.
Dio nuevos giros a la lengua castellana,
al estilizar y crear otras formas de escritura y vocalización."

Hace ya tres décadas, Adán Felipe Mejía y Herrera, llamado El Corregidor, el 22 de setiembre de 1946, legó una serie de artículos periodísticos de contenido político, social y cultural a Lima.

Estudiante de la Inmaculada y de San Marcos, Mejía adquirió una exquisita cultura a través de propias experiencias y de su continua afición por la lectura; desde niño mostró condiciones por las letras y la filosofía. Amigos de él cuentan que también poseía una buena voz, y excelente dicción.

Esta nota dirigida al renombrado escritor, se basa en su libro *De cocina peruana* (Exhortaciones Edic. Conmemorativa, 1969).

El Corregidor llevó al campo de la literatura un estilo expresivo de significación gramatical y universal, que volcó en innumerables crónicas publicadas en diarios y revistas de la capital, por la década del cuarenta.

En sus célebres notas, destacó nuestro rico acervo culinario. Acucioso conocedor de la cocina criolla, no descuidó la importancia del carbón de palo, el brasero y la olla de barro, para la preparación de los ricos potajes, tales como: el bonifacio, chupe de camarones, carapulcra, arroz con pato, concha de abanico, pachamanca, puchero, cuy, chancho, tamal, etc.

En su quehacer periodístico, sacó partido de motivos tradicionales. Ejemplo de ello es la fiesta del Señor de los milagros en la que, con agudo "ojo," desarrolló los temas de los picarones, los anticuchos, las butifarras y los turrones.

---

[13] Publicado en la revista *Oriental*. Lima, octubre 1976

Con sabrosos matices y singular humorismo, hizo apuntes de personajes famosos, poetas, pintores, políticos, y periodistas, han figurado en sus escritos (Vallejo, Luján, Palma, Clovia, Gálvez, Ureta, Chocano, Gibson).

Adán Felipe Mejía y Herrera inició su labor periodística en el diario *El Tiempo* (1928). Tres años más tarde colaboró en el semanario *El Hombre de la Calle*, luego publicó algunos capítulos de su novela titulada *Vida y milagros del general Cirilo Napoleón, esperanza y orgullo de la República de Racataplania;* esta obra quedó inconclusa.

En el año 1937 escribe en el diario *Universal* y diez años después, lo hace en los diarios: *La Prensa, Ayer y Hoy,* y *Puntada sin Nudo;* paralelo a ello colaboró en el semanario *Buen Humor.*

Los lectores lo admiraron intensamente. Pese a no firmar sus artículos, fue reconocido por su inconfundible estilo. El doctor Juan Francisco Valega, quien prologara sus libros *Ayer y Hoy* y *De Cocina Peruana,* anota: "Con oficio y dominio de la lengua, escribía con neologismos de su propia inventiba," acota el doctor; "eran tan limpiamente extraídos del genio de la lengua, que aparentan palabras con prosapia desde siglos;" continúa, "la vida de Adán Felipe Mejía y Herrera, llamado El Corregidor fue asendereada, acongojosa, pero su máscara era, risueña y sonrisueña. Era bohemio en el más hondo sentido vocablo, en el de hombre bueno y libre. Fue un luchador, a quien todos tenían por holgazán, pero su dolor hecho de risa eterna, le ganó la inmortalidad" (*Ayer y Hoy,* 1959).



El Corregidor
Óleo

EL CORREGIDOR Y VALLEJO

Al maestro, le unía gran amistad con el vate trujillano. Visitaba continuamente su hogar, situado en Acequia Alta N°425, donde se realizaban tertulias con numerosos intelectuales y amantes del arte, como: José Diez Canseco, Juan José Lora, Augusto Aguirre, Carlos Parra del Riego, entre otros.

ESTAMPAS

De su artículo *El mes morado* ofrecemos éstas líneas:

"En el Perú todos somos devotos del Divino Señor de los Milagros. Somos morados, tenemos chalecos y corbatas moradas, y comemos mazamorra morada... Su culto es antiquísimo."

"A todos nos ha hecho milagros enjundiosos.

Los políticos, le ofrecen milagros grandiosos, de oro alto, para que los conduzcan con cautela y les arregle el triunfo de sus causas.

Los diputados, quieren que los hagan elocuentes y le prenden una vela de dos soles...

Las pollas, piden un novio dócil y que tenga "foyeque..." le pondrán su milagro de plata baratón..., si les hace el milagro.

Unos piden la "gorda de la lotería" que se acerca, otros piden "destino" fácil y bien rentado. Muchos que no los boten de su puesto mediocre en la administración, ahora que la "botada" está de moda.

Unos quieren dinero.

Otros, amores.

Aquel panzón, quiere flacuras, los flacos quieren lucir –en los domingos y los días festivos– un abdomen gracioso, combado y prominente para darse importancia.

Cada cual, pide algo, un imposible, una gracia inaudita. Una barbaridad.

LOS TURRONES

"Y no nos olvidemos que al nacer un manjar nuevo, nace algo límpido y fecundo de la cultura y del país que lo crea.

¡Y no olvidemos, que al morir un manjar viejo, muere algo grande en la cultura del pueblo que lo mata...!

¡La civilización rueda sobre rodajes comestibles."!

EL CHUPE DE CAMARONES

¡Y el chupe de camarones a la limeña! ¡que es la pared de enfrente de las sopas!

El chupe de camarones, es imperfectible.

¡Es la Venus de Milo del sopeo peruano!

Después del chupe de camarones, solo le resta un porvenir a las sopas criollas –¡Oh dolor!– la deslíente decadencia.

EL ARROZ CON PATO

¡Si no hay arroz con pato, la reunión es fallida!

¡Y todo empalidece!

¡La digestión es imperfecta!

¡La alegría no es plena!

¡Falta algo!

¡Falta... el arroz con pato.!

LOS FREJOLES

"Los frejoles con arroz, lucen abolengo de lustre en nuestra tierra.

Alimento popular esencial, no desdeñaban de él las clases medias, ni la familias cogotudas, que solían brindar una vez por semana, a sus amigos íntimos, fastuosas *frejoladas*...

¡Frejoladas opíparas!

Los académicos llaman frijol, frisol, guisante o frejol a nuestros frejoles.

Lo sabíamos.

Pero como el pueblo es quien forja la lengua y crea las palabras que los académicos colectan en gruesos diccionarios, nosotros seguiremos al pueblo y diremos *frejoles* siempre que hablemos de ellos.

¡Frejoladas de antaño!

Tan entrañablemente, están batidos en nuestro propio corazón, los conspicuos frejoles, que, los peruanos les llamados frejoles a la vida.

¡Vivir es *frejolear* en nuestro lenguaje pintoresco!

Dice la gente.

¡Éste sabe ganarse sus frejoles!

¡Apenas gano para los frejoles!

¡Ése no logra ganarse los frejoles!

¡Aquel no sabe ganarse los frejoles.!

A propósito de Domingo Martínez Luján y de unos versos[14]

Hace 45 años murió en Lima, Domingo Martínez Luján, poeta peruano,
que legó a la posteridad una nutrida obra de poesía romántica y gallarda crítica.
Nació Martínez Luján en 1871, fue también periodista renombrado,
para eso su pluma intervino frecuentemente,
en los más calificados órganos de prensa de la época.

En conmemoración de esta efemérides se realizó el último 13 de octubre, en la Asociación Nacional de Escritores y Artistas, una cálida reunión de homenaje. La exposición sobre la vida y obra del poeta corrió a cargo del doctor Juan Francisco Valega, incansable militante de la cultura admirador y amigo de Martínez Luján. Los catorce versos que Valega recitó emocionado en el homenaje de la ANEA, estuvieron cargados de dramaticidad.

La amistad entre el médico y el poeta, según se supo ahí, empezó la vez en que el galeno, que en ese entonces contaba con veinte años, le hizo llegar al vate un soneto de su producción Hospital. El Príncipe del Soneto, como se conocía a Martínez Luján, alabó la composición de Valega, pues, luego de leerla, exclamó alborozado: ¡Cómo me gustan los jóvenes poetas.!

Martínez Luján publicó más de cuatro mil sonetos y aunque la cantidad poco dice por sí, algunos de estos son realmente admirables, según lo dejó probado el conferencista. Valega fue elocuente, nutrió su elocución de testimonios que reemplazaron ventajosamente a los adjetivos.

Se recordó especialmente un soneto escrito por Martínez Luján, a la mañana siguiente del deceso del médico Hermilio Valdizán, fundador de la psiquiatría peruana, que Valega los recitó ante el cadáver del médico. *Presenten Armas*, fue el nombre del poema, que como el anterior aquí publicamos.

[14] Publicado en el diario *El Comercio*. Lima, 12 de noviembre de 1978



Martínez Luján
Grabados

Martínez Luján escribió en diferentes periódicos y revistas: *El Perú Ilustrado, El País, Opinión Nacional.* Lo mismo hizo en *Variedades, Monos y Monadas, Actualidades* y *Mundial*; crónicas; crítica, cuentos fueron sus contribuciones periodísticas.

Durante el homenaje, en la Asociación de Escritores, con voz emotiva y sincera, se recitaron algunos poemas, ante la presencia de escritores, artistas plásticos científicos y periodistas. Hubieron gratísimas revelaciones y reinó una suerte de espíritu antológico.

Valega demostró la existencia de una entrañable amistad, entre José Santos Chocano autor de *Alma América* y Martínez Luján trovador de estos versos:

Mientras lloren las viñas
yo beberé sus lágrimas!
mientras lloren mis días
Yo he de vivir el llanto de las viñas.!

SOBRE EL CONFERENCISTA

En 1918, Valdelomar publicó *Caballero Carmelo.* En ese entonces existieron muchos detractores, más que tímidos partidarios del relato. Es ahí cuando, un apasionado y resuelto Máximo Fortis (seudónimo de Valega), envió una carta a Valdelomar, más o menos en los siguientes términos:

Conde: He leído su *Caballero Carmelo.* iMe ha traído el recuerdo de mi infancia. Hace usted hincapié en las costumbres de nuestros hogares; me ha hecho saborear la leche calientita que tomábamos al pie de la vaca, o en las noches cuando nos decían: a orinar y a la cama! Está tan bien escrita, que no hemos tenido que soportar alambicamientos ni recurrir al enojoso diccionario. Hemos recordado también, al gallo que teníamos.!

Valega, pertenece a los destacamentos esclarecidos de la ciencia y las humanidades; figura entre Valdizán, Honorio Delgado, Baltazar Caravedo, José Sabogal, Hugo Pesce, etc. Pertenece, a esa ilustre pléyade de colaboradores de *El Tiempo de Lima*, donde escribían José Carlos Mariátegui, César Falcón, Adán Felipe Mejía, Valdizán y el cholo Ladislao Meza. A través del periódico, *Viernes Médico* (1918), este profesional, abogaba por el bienestar y la salud del pueblo.

Otros méritos de Valega que hay que recordar, para advertir a este personaje nacido en 1895, conocer su temperamento y valorar su original charla "Martínez Luján en el recuerdo," son algunas breves notas de copilador y prologuista del libro *Ayer y Hoy, De la cocina peruana* obra del Corregidor Mejía.

HOSPITAL

En el ambiente flota un vaho de tristeza
que envenena y mata el placer de vivir;
en el silencio se oye doliente voz que reza:
es la de un sacerdote, que ayuda a bien morir.

Larga hilera de lechos donde, desfallecientes
mujeres se consumen en un eterno mal;
su gemido es tan hondo, que en las noches silentes,
único y triste, impera dentro del hospital.

Muy quedo en la penumbra una monja murmura
su oración, que repiten con su voz dolorida
las pálidas enfermas ansiosas de salud.

En un rincón, en tanto, con parda vestidura
le dan mortaja a un cuerpo del cual huyó la vida
y tristemente elevan, después, el ataúd...

Lima, 1916. Ángel U. Favia.
(Seudónimo del doctor Juan Francisco Valega)

¡PRESENTEN ARMAS!

Jamás La Musa del dolor cristiano,
–ni las angustias de mis peores días–
romper supo mi voz en elegías,
claudicaciones del concepto humano.

Para ti, ahora difunto veterano,
que, a la flor de la trinchera, producías
¡vayan en ronda triste de armonías
mis tristes voces a tu mundo arcano.!
¡Venga, aquí a prosternarse, reverente,
ante el hecho fatal que Dios consuma
deudora tuya numerosa gente..!
¡Ya tu recuerdo mi memoria inhuma,
y como un varonil sobreviviente,
presento el arma de mi vieja pluma...!

Soneto compuesto por Domingo Martínez Luján a la muerte del médico Hermilio Valdizán.

Demetrio: Poeta lírico[15]

"Lo que no podemos negarle dentro de su culteranismo,
es una indudable calidad lírica y expresiva,
una delicada y diáfana cualidad que es,
agotada la polémica y recogidos y
enterrados los muertos de esta gran batalla,
lo que define al verdadero poeta."

César Miró

Demetrio Quiroz Malca, poeta lírico por excelencia, es de San Miguel de Pallaques (Cajamarca); nació en 1924. Después de terminar sus estudios de instrucción primaria en su provincia natal, estudió la secundaria en el Colegio Nacional Nuestra Señora de Guadalupe, en Lima para luego cursar estudios superiores en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

En 1946, ganó el premio de poesía promovido, por la Facultad de Letras de su universidad. Luego en el año 1949, obtuvo mención honrosa en el concurso para discernir el Premio Nacional de Fomento a la Cultura.

Demetrio es conocido en nuestro medio como el "poeta de la palabra sencilla." A través de su producción poética se nos presenta como un artista de indudables cualidades: de fecunda inspiración lírica y de notable significación en la historia de la poesía en el Perú.

Su obra poética, al igual que la de otros estupendos vates, se caracteriza por un destellante humanismo creativo y por la sinceridad; su lenguaje trasunta una nueva forma de expresión en la poesía lírica que podríamos definirlo como "rara." Este hecho nos hace reflexionar y decir que, muchas veces lo "raro" es el resultado del adelanto del artista, con relación a su tiempo. Al respecto podemos transcribir lo que Rubén Darío dijo alguna vez, al referirse a su propia producción: "El mérito principal de mi obra, si alguno tiene, es el de una gran sinceridad, el de haber puesto mi corazón al desnudo, el de haber abierto de par en par las

[15] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, octubre de 1981

puertas y ventanas de mi castillo interior, para enseñar a mis hermanos el habitáculo de mis más íntimas ideas y de mis más caros ensueños." Estas palabras, creemos, podrían haber sido dichas por Demetrio.

Quiroz Malca ejerció el periodismo deportivo por el año 1940. Colaboró en diferentes órganos de prensa: *La Crónica*, *El Universal*, las revistas *Cultura Peruana* y *Generación* gozaron de su pluma, la que dejó huella en innumerables reportajes.

Desde hace muchos años el poeta cajamarquino ejerce la docencia en centros educativos y universidades de la República. En el último homenaje a Leonidas Yerovi, con motivo del centenario de su nacimiento, Quiroz Malca participó al lado de Francisco Bendezú y Nicolás Yerovi, este último, nieto del bardo limeño. El homenaje en mención se llevó a cabo en el Instituto Nacional de Cultura; durante su intervención Demetrio, con efusivas frases comentó, que desde su niñez fue un apasionado de la poesía lírica de Yerovi. Lo que para mí, dice mucho de la vida y obra de Demetrio Quiroz Malca.

La importancia que tiene su obra en las letras peruanas ha hecho que figure en el *Anuario Bibliográfico Peruano*, Ediciones Biblioteca Nacional (1957), obra de Cristóbal Lozada y Puga. Igualmente figura en la *Enciclopedia Ilustrada del Perú* del historiador Alberto Tauro del Pino, así como en otras diversas antologías, especialmente las de Alejandro Romualdo y Sebastián Salazar Bondy.

Finalmente, debemos mencionar que es autor de los libros: *Hacia la Ternura*, *Tierra Partida*, *Judas*, *Poemas del Ángel*, *Mármolea y Vuelos*, *Estatuas del Mar* y *Jardín de Invierno*. A continuación uno de sus versos:

AMOR: SI ANSI FERISTE, ANSINA AMANDO

(En el viejo modo castellano)

Amor: si ansí feriste, ansina amando,
amando en tal ferida me envolviste;
feriste a que el dolor mantuvo triste
soñando en que llegaras, coronando.

Amor, y aunque viniste en sueño blando
y en blando leño, Amor me convertiste,
trajiste en tu rubor do me encendiste
cilicios que me están atormentando.

Amor: si ansí feriste ansina amando
nasciendo si nasciera nueva flor
Dolor preferiría, amor, jurando.

Amor: si ansí feriste ansina amando
Salvando aquesta vida mía, Amor,
Mil muertes moriría, Amor, cantando.

El adiós de Pepe Sabogal[16]

Se llamó José Rodolfo Sabogal Wiesse. Era sociólogo e ingeniero agrónomo, hijo del insigne pintor José Sabogal Dieguez y de doña María Wiesse, nieto del notable historiador tacneño Carlos Wiesse, quien fuera maestro de Jorge Basadre.

No obstante la profesión de ingeniero agrónomo, fue ganado por las letras y la investigación social. Dedicó la mayor parte de su vida a la investigación de las artesanías, al arte popular y en especial al quehacer febril de los ceramistas de los diferentes pueblos del Perú -tal vez- de manera adicional a los temas que abarcaron José María Arguedas, Alicia Bustamante, Francisco Stastny y otros investigadores.

Pepe Sabogal ejerció el periodismo en nuestro medio y en el extranjero difundiendo el arte popular del Perú. Sus artículos aparecieron en: *La Prensa, Correo Expreso, El Observador,* así como en las revistas, *El Oriental, Callao, Boletín de Lima* y *Runa.*

Escribió una serie de libros sobre el tema, entre ellos tenemos: *Chimorr* (Distrito Federal México, 1976), *Estudio Socioeconómico ámbito cultural en el Perú* (1975. 4 tomos), *Del arte en el Perú* (INC, 1975).

En los meses anteriores a su fallecimiento visitó mi taller y me dijo: "Traigo tres cosas para ti: mi eterno agradecimiento, un recuerdo de mi padre y este libro: *La cerámica de Piura* (Instituto Andino de Artes Populares, Quito-Ecuador, 1982). El libro traía una hermosa dedicatoria, acompañada de la ilustración del pintor Arcadio Boyer.

Pepe recorrió casi todo el territorio peruano, siendo asiduo visitante de la ciudad de Trujillo. Viajó también, en su afán de investigador, a México, Ecuador Panamá y Polonia. Ceramistas, pintores, escultores, periodistas, escritores y amigos en general lo lloran y no podrán olvidarlo.

El año pasado participó como coordinador en el homenaje a su padre, por el 25 aniversario de su fallecimiento, acto que se llevó a cabo en la Escuela Nacional Superior de Bellas Artes, así como en el Museo de Arte Italiano en Lima. La muerte lo sorprende, cuando

[16] Publicado en el diario *El Correo*. Lima, 17 de febrero de 1983, página cultural

se encontraba empeñado en editar un libro sobre la vida y obra de su padre, trabajo que al parecer había terminado pero quedó sin ser publicado.

En menos de quince días, una inexorable enfermedad, terminó con la existencia del incansable estudioso e investigador de las artes populares. Falleció el 12 de febrero del presente en Miraflores.

Hombre sencillo y humilde, las sombras de la muerte no le aterraron; tenía su propia fe en su manera de vivir y hacer las cosas. iDescansa en paz, gran hombre y buen amigo.

En la semana del niño. Hermilio Valdizán psiquiatra imperecedero[17]

Hermilio Valdizán (1885–1926) médico psiquiatra, periodista y maestro huanuqueño, es uno de los hombres del Perú que más abogó por el bienestar de los niños.

El sabio Valdizán de quien hoy nos estamos ocupando, al conmemorarse el XXIV aniversario de la "Declaración Universal de los Derechos del Niño." Estudió durante su adolescencia en el Colegio Labarthe en Lima, donde también estudiaron, José Santos Chocano, Clemente Palma y otras relevantes figuras del país. Valdizán se graduó de médico con la tesis titulada *La alienación mental entre los primitivos peruanos.*

El doctor Valdizán ejerció la cátedra de psiquiatría en la Facultad de Medicina y la de jurisprudencia médica en la facultad de Derecho de la Universidad de San Marcos. Así mismo, ejerció docencia en el Instituto Pedagógico Nacional. El talentoso galeno se desempeñó también como director del asilo colonia *Víctor Larco Herrera* ubicada en Magdalena del Mar.

El connotado médico huanuqueño, legó al país una nutrida obra escrita de carácter científico, entre las que podemos mencionar: *El Psiquiatra en el Siglo XVI* (Roma 1913) *La Moral del Enfermo* (1921), *La Medicina Popular Peruana* (contribución al folklore médico del Perú 1922), *Diccionario de la Medicina Peruana* (1923), *Historia de la Medicina Peruana, Los Médicos Italianos en el Perú* (1924).

Entre su discípulos figuran los doctores: Honorio Delgado, Enrique Encinas, Carlos F. Krumdieck, Juan Francisco Valega, entre otros distinguidos profesionales. Es el último de los nombrados, quien en una oportunidad, al referirse a su maestro dijo: "era el psiquiatra por antonomasia."

Valega en 1934 prologó el libro de Hermilio Valdizán titulado *A ti que eres Padre...*, epistolario de higiene mental; consta de una serie de cartas publicadas por el autor en la columna "Los viernes Médicos del diario *El Tiempo*" (1918–1928); en las primeras páginas del

[17] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, 27 de noviembre de 1983

libro Valdizán apunta: "Cuando preguntaron al árabe, a cual de sus hijos amaba más, respondió: Al bebé hasta que haya crecido; al ausente hasta que haya regresado; al enfermo hasta que haya curado". Estas frases, de hondo contenido filosófico, son las que anteceden al prólogo que hiciera el doctor Valega, quien a continuación señala: "Significa el valiosos recuerdo escrito que nos ha dejado su gran corazón. Es el padre amantísimo que, al pensar en una orientación certera para sus propios hijos, piensa en todos los niños."

Cuando Hermilio Valdizán falleció, contaba con 44 años de edad, dejando pesar en el ambiente académico y científico de entonces. En la ceremonia de despedida, frente a su cadáver, el poeta Martínez Luján recitó el verso *¡Presenten Armas,!* compuesto al enterarse de su fallecimiento. Igualmente en el cementerio, hicieron uso de la palabra, entre otros, los doctores: Miguel Aljovín, Guillermo Castañeda, Alberto Ulloa y Honorio Delgado.

En reconocimiento a su invalorable labor hospitales, calles, universidades llevan su nombre y en Huánuco, su ciudad natal, existe un monumento a su memoria; así mismo, el pintor José Sabogal Dieguez (1888-1956), le hizo un retrato. A raíz de esto, en su libro *Mis recuerdos de Hermilio Valdizán*, el doctor Valega dice: "Ambos Valdizán y Sabogal, fueron maestros de peruanidad, como lo fueron, José Carlos Mariátegui, Julio C. Tello, José María Arguedas y Ciro Alegría."

Ladislao F. Meza, el escritor[18]

Ladislao F. Meza (1893-1925) escritor, periodista y poeta ancashino. Destacó en el mundo de las letras, basado en su amplia cultura y especial personalidad; puso su talento al servicio de la sociedad, tuvo una nutrida producción literaria entre; poesías, cuentos, novelas, teatro y artículos periodísticos (1916, 1917, 1918, 1925).

Destacados periodistas, como Ángela Ramos y Gastón Roger, lo califican como uno de los más brillantes colaboradores de la revista *Mundial,* destacando que Meza colaboró también en los diarios *El Tiempo, El Comercio,* las revistas *Variedades, Lulú, Sudamérica, Mundial* y otras más.

La revista *Mundial* (1920-1931) fue una revista nacional ilustrada y magnífica donde quedó perennizado gráficamente un decenio de nuestra realidad histórica nacional; su director fundador fue el renombrado periodista Andrés Aramburú Salinas, a quien recientemente se le recordó al celebrarse el 6 de diciembre el primer centenario de su nacimiento (1883-1983).

Ladislao Meza fue también crítico de teatro, así como autor de obras de teatro; una de las primeras que escribió (1916) fue *La ciudad Misteriosa* y un tiempo después *El tablado de los miserables.*

El historiador Alberto Tauro del Pino señaló, en su *Diccionario Enciclopédico Ilustrado del Perú,* que el referido escritor y periodista escribió y presentó 14 obras teatrales. De otro lado publicó las novelas; *María Soledad, Vidas grises* y *Un hombre fuerte.*

Después de haber cursado sus estudios escolares en la ciudad de Huaraz, Meza ingresó a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, para seguir estudios en letras, ciencias políticas y derecho (1915), pero fue ganado por el que hacer periodístico. Las calles de Mercaderes, Botoneros, Mantas, Espaderos, General La Fuente y el jirón de la Unión, han sido testigos de las andanzas del colosal literato.

Solía ostentar en su rostro un romántico bigote y sobre su cabeza un sombrero de amplias alas. Siempre portaba bajo su brazo un libro, lo que configuraba el singular aspecto

[18] Publicado en el diario *La Industria.* Trujillo, 25 de enero de 1986

del bohemio Ladislao quien se daba tiempo para hacer conocer a las sonrientes y guapas limeñas, su vasto repertorio don juanesco, con enjundiosos piropos que le dieron fama.

Antiguas crónicas revelan que el "cholo" Meza estuvo perdidamente enamorado de una hermosa dama, que resultó ser infiel, lo que para el escritor, resultó ser un duro golpe, que no pudo resistir, dedicándose a la bebida, hasta los últimos días de su vida. La muerte lo sorprendió cuando apenas contaba con 32 años de edad.

La revista *Mundial*, del recordado Aramburú Salinas, sitúa a Ladislao Meza al lado de otros ilustres escritores como, César Vallejo, Manuel González Prada, José Carlos Mariátegui, María Wiesse, Alcides Spelucin, Leonidas Yerovi, Alberto Guillén, Holguin Lavalle, Abraham Valdelomar, Jorge Vinatea Reinoso, Xavier Abril, César Ferreyros, Francisco Xandoval, José Santos Chocano, Luis Bernisone, Jorge Basadre, etc.

Con motivo del fallecimiento de este insigne escritor, la revista *Mundial* le rindió un homenaje. Igualmente, la periodista Ángela Ramos en uno de sus artículos publicados a la memoria de su inolvidable compañero de labores señaló: "Moneda de oro de buena ley, brillante y sonora."

José Eulogio Garrido, insigne escritor, hijo de Huancabamba[19]

Como arqueólogo defendió la ciudad de Chan Chan.

José Eulogio Garrido (1888–1967) fue escritor, periodista, poeta y arqueólogo; dio impulso al desarrollo cultural del norte peruano destacando las raíces autóctonas de las culturas prehispánicas. *El Ande* es tal vez una de sus mejores obras literarias y poéticas inspirada en nuestro mundo andino. Así mismo cabe destacar sus *Crónicas de Ver y Andar.*

Hace 91 años Garrido nació en Piura (Huancabamba). Ciudad bella con mujeres muy hermosas, rubias o morenas de grandes ojos, que se conjugan con el encanto y la gracia que tienen al hablar. Para llegar a Piura, desde la ciudad de Trujillo, hay que cruzar extensas zonas desérticas, en donde los algarrobos, los algodoneros y las cañas de azúcar, se entremezclan con el ganado vacuno y caprino, formando paisajes propios de un clima cálido y seco, que en los meses de verano sobrepasa los treinta grados de temperatura. De allí que la tez de los rostros de sus pobladores sea bastante oscura.

El recordado escritor pasó la mayor parte de su vida en el departamento de La Libertad, en su casa de la calle Independencia de la ciudad de Trujillo. Formó el grupo *La Bohemia* integrado por: Antenor Orrego, Alcides Spelucin, Federico Esquerre, Óscar Imaña, Víctor Raúl Haya de la Torre, César Vallejo, Macedonio de la Torre, Alfonso Sánchez Urteaga (Camilo Blas), Francisco Xandoval: posteriormente se incorporaron al grupo: Enrique Bustamante y Ballivian, Daniel Hoyle, Alomías Robles, Juan Parra del Riego, entre otros.

Cuando Garrido llegó por primera vez a Trujillo, contaba con catorce años de edad y como carta de presentación portó con mucho orgullo, el recuerdo de los grandes hombres que nacieron en Piura: Miguel Grau, Ignacio Merino, Felipe Cossio del Pomar, Alberto Seminario Cortez, y otras figuras que dieron prestigio a su ciudad natal en el país y en el extranjero.

---

[19] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, 26 de enero de 1987

Don Eulogio Garrido fue amigo de César Vallejo; a ello se debe que el autor de los *Heraldos Negros* le compusiera un soneto especial titulado *Bajo los Alamos*, cuyo texto fue escrito de puño y letra en una lámina litográfica, en un hotel donde ambos vivieron un tiempo.

Hombre visionario, Garrido se empeñó en estudiar y defender la famosa ciudad de barro de Chan-Chan; escribió su obra *Visiones de Chan-Chan*, también publicó *Carbunclos* la cual estuvo prologada por Nicanor de la Fuente e ilustrada por Camilo Blas (1945).

Nuestra página del diario *El Peruano*, en su columna "Provincianos Ilustres," le rinde el día de hoy su homenaje fraterno a quien fuera en vida, un destacado periodista. Director del diario *La Industria* de Trujillo, colaborador también del diario *El Comercio* y las revistas *Excélsior*, *Variedades*, *Amauta*, entre otras.

Después de colaborar por mucho tiempo con la revista dirigida por José Carlos Mariátegui, Garrido conoce a este personaje en un mes de febrero de carnavales del año 1930; dos meses después fallece el autor de *Siete Ensayos de la Realidad Peruana*. La revista *Amauta* sitúa a este escritor al lado de: Félix del Valle, Carlos Manuel Cox, Xavier Abril, César Falcón, Haya de la Torre, Alberto Hidalgo, Dora Meyer de Zulen y otros célebres escritores.

Don José Eulogio Garrido era de talla baja y tez clara; las facciones de su rostro ostentaban reminiscencias de antiguas culturas del Perú. De mirada aparentemente severa, que dejaba ocultar bajo el ala de su sombrero, era sensible, amable y bondadoso. Aún conservamos cartas suyas, con algunas fotografías, de aquellos tiempos de los que son mudos testigos el Hotel de Turistas, las Huacas del Sol y la Luna de la ciudad de Trujillo, así como su antigua casona del pueblo de Moche, donde Garrido vivió hasta los últimos días de su vida. En 1957, el escritor huancabambino obtuvo la medalla de oro, del Consejo Provincial de Piura por su destacada labor.

Alicia Bustamante Vernal. Artífice y pionera de las artes populares del Perú[20]

Hace 82 años nació en Lima Alicia Bustamante Vernal (1905-1968), quien diera lustre a la historia de la cultura peruana. Fue pintora y pionera del arte popular peruano.

Los viajes que realizó a lo largo del territorio nacional le permitieron descubrir la sensibilidad artística del alma popular peruana; a ello se debió su incansable labor de difusión y exaltación de los valores del arte vernacular a nivel nacional e internacional a través de exposiciones como las de Dinamarca, Suecia, Francia y México.

Alicia Bustamante legó al país el camino de un movimiento artístico orientado hacia el redescubrimiento de nuestro auténtico mundo cultural, las artes populares del Perú, cuyo inicio fue por la década del veinte. Fundó la primera galería museo de arte popular, la *Peña Pancho Fierro* en Lima (1936-1965).

Fue principal colaboradora en la formación de lo que sería un gran museo de arte popular Peruano (1930) que luego se oficializara como Instituto de Arte Peruano, bajo la dirección del pintor José Sabogal Dieguez, entidad dependiente del Museo Nacional de Cultura Peruana (1946), en el que Alicia colaboró hasta los últimos días de su vida.

Por su invalorable labor en el campo de las artes populares, renombrados historiadores, estamparon en las páginas de sus libros el nombre de Alicia Bustamante Vernal, en calidad de pionera singular y acuciosa estudiosa del quehacer de los artistas populares serranos.

Pintora destacada, supo alternar sus actividades artísticas con la búsqueda de objetos de singular belleza de nuestro rico acervo vernacular; durante sus viajes a distintos lugares del país captó la labor de los genuinos artesanos y artistas populares, verdaderos alarifes, ejecutores de obras de gran calidad estética, hechas en arcilla, metal, mates, tejidos de algodón,

[20] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, 23 de julio de 1987

alpaca, mimbre, materiales propios de cada lugar, que con una inspiración creadora dieron luz a la iglesias ayacuchanas, los toritos de Pucará, los mates burilados, los retablos, etc.

Alicia contó con la capacidad de poder distinguir a los artistas más significativos de las artes populares de aquel entonces. Los orientó y alentó a proseguir en sus creaciones peruanistas, irradiando en ellos confianza y simpatía; así lo evidencian Joaquín López Antay, Edilberto Mérida, Hilario y Georgina Mendívil, entre otros estupendos exponentes. Como se recordará, en el año 1976 fue don Joaquín López Antay quien obtuvo el Premio Nacional de Cultura.

En la *Monografía histórica y documentada* acerca de la fundación de la Escuela Nacional de Bellas Artes de Lima, se señala que Alicia Bustamante fue alumna de los cursos prácticos en los años veinte, contando con el número de matrícula 35, correspondiente al primer año de estudios académicos. En ese entonces figuraba como director de la escuela don Daniel Hernández, al lado de una plana docente integrada por: Manuel Piqueras Cotolí, José Sabogal, Raúl Rebagliati, Rafael Marquina, Juan Thol, Guillermo Salinas Cossio y José Izcue. En la misma monografía se reseña que Alicia Bustamante estudió al lado de Julia Codesido, Carmen Saco, Jorge Vinatea Reinoso, Teresa Carvallo, Consuelo Cisneros, Alejandro Gonzáles, Raúl Pro, Elena Izcue, José Alcántara La Torre, Bernardo Rivero, Suárez Vertiz, Ismael Pozo y otros celebrados alumnos que llegaron a destacar en la plástica peruana.

En 1936 Alicia obtiene el primer premio de pintura, otorgado por la ciudad de Lima. Durante su trayectoria artística realizó, numerosas exposiciones internacionales, de las cuales destacan las que efectuó en Chile y Bolivia. También realizó exposiciones de manera individual en la Galería de Lima, el Instituto Cultural Peruano Norteamericano. De manera colectiva participó *en Motivos de Talara* (1941) Sala Bach de Lima con Ricardo Flórez, Mario Urteaga, Ricardo Grau, Camilo Blas, Enrique Camino Brent, Emilio Goyburu, Juan Manuel Ugarte Eléspuru y Leonor Vinatea Cantuarias.

Alicia Bustamante fue la primera mujer peruana que organizó y exhibió en Lima como en el extranjero (Italia, España, Bélgica, Holanda, México) una valiosa colección de arte popular peruano. Su magnifica colección se exhibió también, en 1958 en la Exposición Peruana de París llamada *Los Tesoros del Perú*, ubicada en una de las salas del museo *Petit Palais* de París.

En 1968, con motivo de su fallecimiento, el recordado escritor José María Arguedas dijo: "La colección de Alicia Bustamante, es un testimonio que puede ser considerado como necesario para el estudio de la cultura peruana."

Celia Bustamante, hermana de Alicia, continuó con esta labor; realizó una exposición de la Colección Alicia Bustamante, en la antigua casona de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos; lamentablemente al poco tiempo ella también falleció.

A la fecha, no sabemos si alguna calle lleva el nombre de Alicia Bustamante. También desconocemos si figura en la galería de fotografías del Instituto Nacional de Cultura. Decimos esto porque en el año 1980 cuando solicitamos al I.N.C. colocar la fotografía de Julia Codesido, su director don Francisco Abril de Vivero, declaró en un diario local, "que no podía colocar un retrato de Julia porque no había sitio." Sin embargo de aquel tiempo a la fecha, se han colocado en las paredes del I.N.C. muchos retratos, claro de personas ilustres, pero acaso ¿Julia o Alicia no lo fueron.?

El Museo de Arte de la casona de San Marcos, ubicada en el parque Universitario en Lima, cuenta con una sala dedicada a la colección de Alicia Bustamante, y en sus paredes existe una placa recordatoria a la memoria de las hermanas Alicia y Celia Bustamante; la placa está hecha en arcilla por el recordado artista nacional Carlos Bernasconi.

In memorian.
Francisco Valega.
"Yo soy un escritor clandestino[21]"

Juan Francisco Valega Pásara (1895-1988), médico psiquiatra, director del hospital Víctor Larco Herrera, presidente de la Federación Médica Peruana y de la Sociedad de Neuro Psiquiatría y Medicina Legal, docente de la facultad de Medicina de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y de la Universidad Cayetano Heredia, idescansa en paz.!

Colaboró en revistas y diarios de la capital, el interior del país y el extranjero: *El Tiempo, El Comercio, La Crónica, Variedades, Lulú, Sudamericana,* entre otros pueden dar muestra de ello.

Su tesis *La Pelagra o Mal de Casal* está reconocida como una obra de vital importancia en la ciencia médica. Humanista a carta cabal, fue condecorado con las órdenes de Hipólito Unanue y Daniel A. Carrión y recibió la medalla de la ciudad de Lima.

Francisco Valega desarrolló una encomiable labor en el campo de la medicina; sin descuidar su especialidad y con ochenta años de edad, Pancho, como lo solían llamar sus amigos, siguió la ruta del acontecer del país y del mundo. Las galerías Bosa y la librería de don Juan Mejía Baca en Lima, son testigos de sus andanzas e inquietudes en la búsqueda de literatura de importancia para él.

En los portales de la plaza San Martín, las calles de su antiguo barrio de La Chacarilla y la avenida Larco rumbo al Roxi en Miraflores, su perfil se dibuja claramente en busca de una charla amena con los amigos. Tras el humo azul de su cigarrillo Inca; me parece escuchar sus expresiones: "Me interesa leer la vida de Daupmier y explicar las razones de su interés, para luego decir: esta noche van a pasar por el canal de televisión...," lo que evidenciaba la diversidad de sus intereses.

[21] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, 28 de noviembre de 1988

Son sus cuadros, libros y colección de lechuzas, lo que más apasionó a don Francisco Valega; hace años, escribió un artículo acerca de las lechuzas en el que nos recordaba que Lima tenía la suerte de "contar con dos aves de rapiña protectoras. La diurna, el gallinazo celoso y afanoso colector de desperdicios y restos de animales y la nocturna la lechuza, nuestra reina de la noche, encarnizadamente empeñada en la caza de roedores. Así pues gallinazos y lechuzas, alternativamente y desde lo alto de nuestras innumerables iglesias de adobes, propicias atalayas, nos protegen y defienden. Debemos nosotros respetarlos y amarlos."

En relación al párrafo anterior; una noche en su casa ubicada en San Antonio, calle Manuel Miota, se escucharon extraños ruidos ¿fantasmas o ladrones...? Ni lo uno ni lo otro; un gato "turista" se había colado en la casa sin saberse nunca cómo y se había dado el susto de su vida al rozar en la oscuridad con una lechuza de la colección del doctor Valega.

Don Francisco Valega, en su lucha tenaz por la salud del pueblo, en 1918, conjuntamente con César Falcón, José Carlos Mariátegui, Adán Felipe Mejía "El Corregidor," Hermilio Valdizán y Ladislao Meza, inició una página de educación sanitaria en el diario *El Tiempo.*

La producción literaria y poética de don Francisco Valega ha sido poco difundida; él solía decir "yo soy un escritor clandestino." Valega alcanzó notoriedad con el seudónimo de Máximo Fortis, al descubrir y analizar la importancia del cuento *Caballero Carmelo* de Abraham Valdelomar, a quien aconsejaba con la célebre frase de Azorín: "Tenedlo presente. No hay ninguna cosa vulgar como no hay ningún ser despreciable."

Don Francisco Valega Pásara, médico psiquiatra, perteneció al grupo de médicos notables como Hermilio Valdizán, Honorio Delgado y Enrique Encinas.

Fue director de esta casa editora. Abraham Valdelomar, un escritor excepcional[22]

Allá por el año 1912 un joven provinciano apasionado de la poesía, el periodismo, el teatro y la caricatura escribió obras literarias que merecieron el reconocimiento en el Perú, América y Europa. A pesar de su corta existencia, imprimió un estilo nuevo en el arte de la narrativa literaria del cuento y la novela. Abraham Valdelomar, por mérito propio fue designado director del diario oficial *El Peruano*.

Por su cuento *Caballero Carmelo*, ganó el primer premio, en el concurso organizado por el diario *La Nación* de Lima. En su calidad de secretario de la Delegación del Perú en Roma, conoció Florencia y Milán.

Valdelomar tuvo la originalidad de firmar sus artículos periodísticos bajo el seudónimo El Conde de Lemos. Cuentan sus biógrafos que gustaba del buen vestir, llamando la atención de los transeúntes; lucía en los dedos de su mano preciosos anillos, ostentaba al caminar elegantes escarpines de cuero fino así como un bastón con incrustaciones de carey. Frecuentó el *Palais Concert*, lugar donde asistían los intelectuales y artistas de la época, para degustar desde un *Pernod* hasta una agradable taza de té.

El departamento de Ica fue el lugar de nacimiento de este notable escritor; un 16 de abril de 1888, luego de un tiempo, su familia se trasladó al puerto de Pisco, en el que los rayos solares y la brisa del mar broncean la piel de sus moradores.

Valdelomar pasó la mayor parte de su niñez en esa tierra costeña, registrando en su retina, las vivencias de la gente sencilla humilde y trabajadora. De allí "el encanto provinciano que vive y vivirá siempre, en sus prosas y poesías ...[23]"

El escritor y poeta iqueño, tuvo muchos detractores que opinaban que El Conde de Lemos sólo busca figuración; es "un remendón" solían decir, otros ratificaban la frase antes

---

[22] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, 24 de setiembre de1989

[23] Valega, Juan Francisco Valega. "Cinco estudios." En *Historia de la Literatura Peruana* de Luis A. Sánchez

dicha, aseverando que era "un vulgar imitador de Óscar Wilde" (literato inglés, autor de *El retrato de Dorian Grey, Una mujer sin importancia*, etc.).

En el marco de esas discusiones, apareció un extraño personaje, que mirando al Conde de Lemos, con voz enérgica dijo: "Ya pasaron los tiempos en que era usted un discutido..." Y ante la expectativa de lo oyentes, levantó su tono de voz y agregó: "Ríase usted del criterio que afirmó que el medio no se prestaba. Ésta fue declaración antojadiza, el espíritu humano aquí como en Pekín, es susceptible de narración novelesca. Talento es lo que falta y usted lo tiene..." Al final de su intervención el personaje dijo llamarse Máximo Fortis, y al parecer era entendido en artes y letras y otros secretos de la narrativa.

Valdelomar en algunas ocasiones intercambió cartas con el doctor Francisco Valega, psiquiatra peruano, que en el campo de la literatura, era conocido como Máximo Fortis o Juan U. Favia, quien al referirse a Valdelomar en una oportunidad escribió: "Valdelomar fue *dandy* como lo fueron Napoleón, Baudelaire, Wilde, Alcibiades y entre los dioses Apolo;" y en su nota refiere unas frases de Baudelaire: "Dandy es ... el placer de asombrar y la satisfacción orgullosa de no ser asombrado."

Como periodista Abraham Valdelomar publicó sus artículos en *La Crónica, El Comercio, La Prensa, El Tiempo, La Nación, La Opinión Nacional*. Así mismo colaboró en las revistas *Variedades, Sudamérica, Lulú, Turf, Monos y Monadas, Actualidades, La Voz de Ica*, entre otras. Llegó a dirigir la revista *Colonida* en los años de 1916.

Como literato publicó su libro *Belmonte el Trágico, Hebaristo, el Sauce que murió de amor, Los hijos del Sol, La ciudad Muerta, La Mariscala* (en colaboración con José Carlos Mariátegui), *Los ojos de Judas, El alma de los niños, El vuelo de los cóndores*. También escribió temas sobre la educación nacional, relevando los símbolos patrios; colaboró con sus excelentes caricaturas, en diversos órganos de prensa.

Abraham Valdelomar Pinto, escritor y poeta iqueño, murió de manera trágica, en la ciudad de Ayacucho, el 3 de noviembre de 1919 a los 31 años de edad; en ese entonces se desempeñaba como diputado regional de su provincia.

Luis Valle Goicochea.
El poeta que amó la ternura de Cristo[24]

Hace 334 años murió en Lima Luis Valle Goicochea (1911-1953), escritor, poeta y periodista peruano. Nació en el distrito de Soledad, provincia de Pataz, departamento de La Libertad. Estudió letras en la Universidad de Trujillo y luego en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima.

Valle Goicochea poseía una gran sensibilidad artística, casi mística y de hondo sentido humano. Sus composiciones literarias y relatos, reflejan como fuente de inspiración, las costumbres de su propio pueblo, contribuyendo así a enriquecer el acervo cultural del país.

Cuando falleció lo encontraron debajo de un banco de la plaza Italia, según indican crónicas de la época; "se lo llevaron a la morgue, nadie sabía, de quién podía ser ese cadáver." Felizmente en uno de los bolsillos de su pantalón hallaron algunas tarjetas, las que dieron el derrotero para encontrar a sus amigos. "Providencial hallazgo que libró al cadáver del poeta de ser echado a la fosa común," acotó el cronista Ernesto More.

Por la década de los cincuenta, Luis Valle Goicochea tuvo a su cargo la página cultural de la edición de la tarde del diario *El Comercio*. También fue colaborador principal de *La Crónica* y *La Industria* de Trujillo. Tuve la suerte de conocerlo en Lima y la última vez que lo volvimos a ver fue precisamente, en la calle La Pelota (hoy ya desaparecida) del jirón Camaná. Aquella vez "Vallecito," como solían llamarle sus amigos, estaba en mangas de camisa; tal vez serían sus últimas andanzas por las calles de Lima.



Luis Valle Goicochea
Dibujo

[24] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, 11 de octubre de 1987

Vallecito durante casi toda su vida tuvo que enfrentar momentos difíciles, que trocaron el rumbo de su propio destino. Uno de ellos motivó su ingreso a un convento franciscano del Cusco, al cual renunció tres años más tarde. Valle Goicochea fue ganado por las letras y sin lugar a duda ocupa un lugar importante en la historia de la literatura peruana. De su valioso legado literario y poético apuntamos algunas obras suyas: *Paz en la Tierra, Los zapatos de Cordobán, Las canciones de Rinono y Papagil, El árbol de no retoña, Mis Lucy King, Marianita Coronel, Pavra, El sábado y la Casa*, etc.

El inolvidable poeta y periodista peruano falleció el 10 de agosto a los 42 años de edad. Su cuerpo fue sepultado en el cuartel San Marcelo del cementerio general de Lima el día 14 del mismo mes; ahí alguien comentó: "Murió como Allan Poe." Uno de sus biógrafos, Francisco Izquierdo, señaló: "Era como un náufrago, con las manos pugnando por aferrarse a una roca hostil, un desesperado, un angustiado... Amaba a los niños, los amaba con la ternura de Cristo."

El siguiente es uno de sus poemas:

Marianita Coronel
un lindo cuento sabía:
las palabras eran perlas
y era el cuento una joyita.
Un día -no he olvidado-
dijo que lo contaría
se limpió la garganta
con una tos delgadita.
Y los niños que esperaban
brillándoles las pupilas,
esperaban más la pobre
cuando empezar no tenía.
De pronto inclinó la frente
y se quedó calladita
un rato largo, otro rato y
después toda la vida.
La vieron luego mis ojos
que estaba como dormida
y que una flor se apagaba
en su faz arrugadita...

Mi madre coge la rueca
desde el alba e hila e hila.
Puesta a su lado la Queca
quién sabe en lo que cavila.

Cada copito de lana,
blanco como la neblina,
es tanta su buena gana
que en dos por tres lo termina.

Pronto tendré mi ponchito
y podré salir tranquilo:
tan sólo falta un copito
para tener todo el hilo.

Que dulce impaciencia llevo
desde que mi madre dijo:
¡Qué buen mozo va a estar mi hijo
van a ver, con poncho nuevo.!

Era la escuelita
una humilde casa,
la maestra pobre,
chicos y rapazas.

Todos se querían,
todos eran buenos,
y parleros todos
y todos pequeños.

Cuando la cerraron
cierto día amargo,
todo se hizo triste
y el tiempo más largo.

Lenta por el pueblo
la neblina vuela,
como repitiendo:
"¡Se acabó la escuela.!"

Harth-Terre.
Visionario impulsor del desarrollo urbano[25]

Emilio Harth Terré (1899-1983) ingeniero, arquitecto, escritor, periodista y profesor peruano. Acucioso investigador y visionario, hizo posible el progreso de lo que en un tiempo fueron los fundos de Lince, Lobatón, Risso, Santa Beatriz, La Victoria y otras zonas de la capital. Hay que recordar que en esos años el metro cuadrado de los terrenos en mención, costaban cuatro centavos, siendo las casas construidas de adobe. Al corto tiempo estos terrenos llegaron a costar siete soles metro cuadrado.

Harth Terré contribuyó en el desarrollo de estas zonas, a través de sus numerosas crónicas, publicadas en diarios y revistas de la capital, preferencialmente en la revista *Primavera* dirigida por Fernando Sáenz en los años 1930.

El doctor Alberto Tauro del Pino, autor de la *Biobibliografía de Emilio Harth Terré*, conmemorativo a sus bodas de plata, en una de sus páginas apunta: "En 1924 Harth Terré fue socio de la Sociedad de Bellas Artes del Perú; ejerció la cátedra de historia del arte en la Universidad Católica (1942) y fue también docente en la Escuela Nacional de Bellas Artes del Perú (Lima) y en la Academia de Bellas Artes de Buenos Aires."

Harth-Terré se hizo merecedor a muchos reconocimientos; el gobierno español lo distinguió con las órdenes de Isabela Católica y de Alfonso El Sabio, en el grado de Encomienda, y el municipio de Miraflores lo condecoró con la medalla cívica de la Municipalidad en el año 1956.

Evocar a Emilio Harth Terré nos lleva también a recordar los cinemas de la época como *Risso, Du Petit Thouars, Imperio, París Western, Alianza* y el teatro *Real Victoria*, en donde se podían apreciar filmes de conocidas estrellas de fama mundial: Pola Negri, Greta Garbo Adolfo Menjou, Ramón Navarro, Ronal Colman, Clara Bow, Antonio Moreno, Lupe Vélez, Marlene Dietrich.

[25] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, 13 de mayo de 1990

En los predios de los actuales distritos de Lince, La Victoria, Santa Beatriz, se crearon clubes deportivos como, *Atlético Libertad, Cachorros, Atlético Lima, Defensor Risso.* En el aspecto periodístico, *Ojo de Lince* fue un órgano de prensa permanente, al servicio del distrito, cuyas directoras fueron: Alicia Cecilia y Marcela Bustamante; *Las Voces de Orrantia* nació en 1953 y su radio de acción eran las zonas de San Isidro, Orrantia, San Felipe, Santa Cruz y el *Country Club*, siendo su director Julio Castro Franco.

Parques y plazuelas tradicionales de las zonas en mención, fueron engalanadas por artistas como: David Lozano, Luis Agurto, Piqueras Cotolí, Artemio Ocaña, Joaquín Ugarte, Ismael Pozo, entre otros. Cómo no recordar a las plazas: México, Sucre, Mariscal Castilla, Pedro Ruiz Gallo, Elías Aguirre, etc., mudos testigos del pasar de los años.

Para el desenvolvimiento de estos distritos, las empresas de transporte jugaron un rol importante; ómnibus y colectivos como Lince Pedregal, Victoria Vitervo, Cocharcas José Leal, figuran en el libro de la memoria de esos lugares.

De otro lado, escuelas, como el Melitón Carbajal, Alfonso Ugarte, Aplicación San Marcos y otras más vieron la luz en esos distritos, cuyas calles y urbanizaciones, vienen a mi memoria, cuando se hace referencia al arquitecto Emilio Harth Terré.

Fue autor de calles de Lima y meses del año. José Gálvez notable poeta guadalupano[26]

José Gálvez Barrenechea (1885-1956) poeta, periodista, narrador y abogado tacneño, fue nieto del coronel José Gálvez Egúsquiza, héroe del combate del Dos de Mayo del año 1866. Gálvez Barrenechea cursó sus estudios secundarios en el Colegio Nacional Nuestra Señora de Guadalupe en donde tuvo una distinguida participación.

Los diarios *La Crónica, El Tiempo, El Comercio, El Peruano,* así como revistas locales, *Variedades, Actualidades* y *Mundial* contaron con la colaboración del distinguido poeta, quien publicó también sus obras literarias y poéticas en revistas internacionales de Buenos Aires, España y Francia.

Don José Gálvez B. desde muy joven se destacó como literato, logrando en 1909 ser ganador de los primeros juegos florales, por su obra *Canto a España.* Llegó a ser miembro de la Real Academia Española de la Lengua y en 1917, fue cónsul general del Perú en Barcelona.

Sus libros de poesías, *Bajo la Luna, Jardín Cerrado, Cuento de Antaño* así como su obra *Calles de Lima* y los *Meses del Año* fueron editadas con ilustraciones de Julio Málaga Granet, y el libro *Una Lima que se va* contó con las ilustraciones del pintor cajabambino José Sabogal Dieguez.

Una características de la obra del poeta tacneño, es su constante referencia al histórico Colegio Nacional Nuestra Señora de Guadalupe y a su barrio llamado La Chacarilla, en donde coincidentemente, estaba ubicado el colegio. Sus charlas, conferencias, artículos periodísticos, poemas y demás obras literarias, confirman esta afirmación.

En su libro *Calles de Lima y meses del año* nos dice: "La Chacarilla, fue para mí una gran maestra de vida verdadera, en ella tuve los primeros contactos tremendos de la existencia, dulzura, tristeza, ensueño, como una romántica sonatina. Allí sentí pasar la muerte

[26] Publicado en el diario *El Peruano.* Lima, 17 de junio de 1990

y vi la gris y deprimida figura de la miseria, pero aprendí a soñar, a perdonar y a estar cerca del cielo y del pueblo."

Así mismo en las primeras páginas del libro apunta: "He aquí una cuadra de nombre antiguo, típicamente nuestro, quechua de origen y además, democrática y estudiantil, como por la circunstancia de haberse fundado en febrero, precisamente el Colegio de Guadalupe en 1841. Cerrada hacia Santa Teresa, monasterio erigido sólo a fines del siglo XVIII, esta calleja retorcida de humilde aspecto aldeano, mantuvo siempre un como murmurío de aguas acordadas a su nombre."

Y en otra de sus páginas refiere: "La Chacarilla," agrega, "La chingana era de importancia no obstante no estar en esquina. Tuvo inquilinos diversos y entre ellos un italiano Marzo, padre de una pichina preciosa, cantada por Teobaldo Elías Corpancho en sus mocedades de Guadalupe y evocada por Abelardo Gamarra en la integridad, con su recuerdo de sus días escolares del sesentaitantos, cuando con Evaristo San Cristóval, y Romeo Gago, los grandes dibujantes, Isidro Vargas Corpancho, mi padre y otros, fundaron el primer periódico estudiantil *El Guadalupe*. Atrayente pulpería para mí evocada en mis *Estampas Limeñas*."

Sebastián Salazar Bondy. Recordado escritor limeño[27]

A propósito del festival de teatro en Lima,
llevado a cabo en el teatro Sebastián Salazar Bondy,
conocido antes como teatro "La Cabaña."

Sebastián Salazar Bondy (1924–1965) nació en Lima. Cursó estudios en el colegio San Agustín y en la facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Fue poeta, periodista, dramaturgo y escritor, que contó con el reconocimiento de la intelectualidad de nuestro medio.

Sus escritos fueron publicados en *La Prensa, El Comercio, La Noticia, Jornada*, así como en las revistas *Turismo, Fanal, Cultura Peruana, Oiga*, y en los semanarios Libertad, Clímax, etc.

Como dramaturgo se dio a conocer, a nivel nacional y en el extranjero, mediante sus obras, *Dos viejas van por la calle, Fabricante de deudas, El de la valija.* En Buenos Aires Argentina, estrenó con gran éxito su obra de teatro *Todo queda en casa.* Sin embargo, Salazar Bondy no sólo se distinguió como autor de piezas teatrales sino también como literato; en 1960 publicó su obra *Lima la horrible*, cuyo contenido conmovió a la capital.

Lima la horrible encierra una fuerte crítica a las costumbres limeñas y a la sociedad contemporánea de nuestro medio, escrita de manera satírica. En el libro sólo logra salvarse de ella el autor de *La oración del labriego.* Es así que, en una de sus páginas, apunta "Hablar del vals criollo, obliga a referirse a un limeño representativo, Felipe Pinglo Alva, los grandes libros no lo citan, pero su memoria su obra persisten en el pueblo. En las melodías que compuso y en sus ingenuos versos, el hombre oscuro de la ciudad abrió su alma trémula, su neblina interior su desahogo." Y luego agrega: "Fue por el contrario eco de las angustias de aquellos que por injusticia secular, un egoísmo sistemático, colocó al margen de la felicidad. *El Plebeyo* es una

[27] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, 21 de julio de 1990

página que por haber sido cantada sin pausa y considerada así como una suerte de protesta indirecta, recibió la consagración incondicional de nuestra propia sociedad; a la tradición a esa parte de la tradición, que no pertenece a la edulcorada y cortesana crónica, la música de Pinglo, es algo que será imposible separar de la idea de la Lima de hoy."

Sebastián Salazar Bondy en 1947 recibió el primer premio nacional de teatro, con su obra en dos actos y un epílogo, titulada *Amor gran laberinto.* Publicó los poemarios *Voz de la Vigilia* (1944), *Cuaderno de la Persona Oscura* (1945), *Máscara del que duerme* (1949) y otros más.



Sebastián Salazar Bondy
Pastel

En el *Diccionario Enciclopédico Ilustrado del Perú* del doctor Alberto Tauro del Pino, su autor refiere que Salazar Bondy se desempeñó en los años 1946 como secretario de la Biblioteca Nacional y en el año 1957 estudió en París arte dramático. Igualmente informa que en 1960 obtuvo el primer premio en la bienal de poesía (instituida por León de Greiff). Así mismo en 1967, Francisco Moncloa Editores S.A. publicó la obra *Comedias y Juguetes* del ilustre escritor limeño.

En la década de los años sesenta, Salazar Bondy dirigió la *Galería de Arte Contemporáneo* en Lima, donde se vinculó con prestigiosos plásticos peruanos como Sérvulo Gutierrez, Alberto Dávila, Julia Codesido, Macedonio de la Torre, Fernando de Szyszlo y otros.

Periodistas

Cuarenta aniversario de la F.P.P. Genaro Carnero Checa y Rodolfo Espinar, recordados dirigentes y periodistas[28]

El miércoles 18 de julio se cumplió un año más de la fundación de la Federación de Periodistas del Perú (F.P.P.). Este cuarenta aniversario es digno de mencionar en nuestra página cultural de *El Peruano* con el lema "Libertad para la verdad, responsabilidad en la expresión y decorosa condición económica para el periodista."

En 1950 el acto de fundación se efectuó en la Asociación Nacional de Escritores y Artistas, considerando la necesidad de constituir un organismo representativo de los periodistas profesionales; es así que encargan a un comité organizador la realización de todas las gestiones necesarias para llevar adelante la concreción de este propósito.

El comité organizador estuvo integrado por Gastón Aguirre Morales, Dante Bottino, Alfonso Grados Bertorini, Genaro Carnero Checa, Víctor Echegaray, Juan Francisco Castillo, Pedro Morales Blondet, Federico More, y Fernando Uzátegui (por renuncia de Federico More; su cargo en el comité es ocupado por Ernesto More). Así lo certifica la revista *Federación* el año 1960.

La primera Junta Directiva de la Federación fue elegida el 4 de agosto del mismo año. Asumen la presidencia de la Junta, Genaro Carnero Checa; lo acompañaron Gerardo Uzátegui, Gastón Aguirre Morales, Miguel Cavero Egúsquiza, Alfonso Grados Bertorini, Ernesto More, Francisco Castillo, Antenor Escudero, Julio Ramón Bianchi, Moisés Fuentes Ibáñez, Dante Bottino, Raúl Fernández, Oswaldo Gamero, Roberto Barrionuevo, Salustio Maldonado, Walter Salazar, José Bustamante Ballivian, Julio Málaga Grenet, Augusto Aguirre Morales y Emilio Delboy.

El "Cumpa" Jorge Donayre B. en la revista *Primera Plana*, de la federación, en el año 1985 señala en su artículo "Los Fundadores" al referirse a Genaro Carnero Checa como el

[28] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, 19 de julio de 1990

espíritu invencible de la Federación de periodistas del Perú lo siguiente: "Séame permitido recordar en la infancia del tributo que rindo a Genaro, mencionar a colegas de la calidad de Antenor del Pozo, Alfredo Mathews, Manuel Ferreyros Bustos, Pablo Madalengoitia, Franklin Urteaga, Pepe Ludmir, entre los que ahora recuerdo," y en párrafo aparte agrega: "Antes y después de los periódicos y revistas que fundó Carnero Checa, fue luchador social, declarado marxista leninista, después de los dieciocho años, quien sufrió en carne propia las consecuencias de su valentía en la acción y la palabra. Estuvo preso, desterrado, perseguido y de todos aquellos episodios salió con una persuasión indesmayable para defender la doctrina y el pensamiento que lo habían ganado desde joven."

Rodolfo Espinar Illich, periodista deportivo, fue presidente de la Federación en los años 1966-1967 y a decir de Varleiva, historiador del deporte peruano, "El Flaco Espinar impuso su estilo propio, que más tarde le permitió ejercer el mando en *Última Hora* y en *Expreso*; periodista de pluma fácil y amigo de la "replana," conquistó rápidamente un prestigio que lo llevaron hasta la presidencia de la Federación de Periodistas del Perú. Espinar, en su columna Primer Plano hizo campañas memorables, como la Copa Perú y ayuda humanitaria a favor de Alex Rely y Farias Ríos." Al recordado Rodolfo Espinar, el doctor José J. Borja, ministro de Educación, le otorgó los Laureles Deportivos en reconocimiento a su labor periodística.

Durante la gestión de Espinar, como presidente de la Federación, se inició la construcción del edificio cuyo terreno fue logrado gracias a la colaboración del fallecido colega Teobaldo Oré, quien obtuvo la adjudicación del terreno ubicado en la avenida Abancay en Lima.

Recibió condecoración de Amauta. Willy Pinto, discípulo de Luis A. Sánchez[29]

El doctor Willy F. Pinto Gamboa, ilustre periodista peruano, fue condecorado el día viernes de la semana pasada, con el máximo grado de Amauta, por la ministra de Educación, con motivo del día del Maestro. Junto con el doctor Pinto recibieron esta distinción, los doctores Juan de Dios Guevara Romero, César Rodríguez Olcay, Alberto Ruiz Eldredge, Graciela Pulgar Vidal y el general Edgardo Mercado Jarrín.

El galardón recibido por este distinguido profesional es un reconocimiento a su dedicada labor como docente y periodista enalteciendo a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y a la empresa editora del Diario *La Crónica* lugares en donde presta sus valioso servicios.

El doctor Willy Pinto es un acucioso investigador en el campo de las letras y las artes, principalmente en lo que ahora se denomina Ciencias de la Comunicación, habiendo publicado numerosos artículos periodísticos en diferentes órganos de prensa de la capital y el extranjero; hace dos meses el diario *El Peruano* publicó un artículo sobre su brillante labor.

Durante su permanencia en el extranjero (España e Inglaterra) Willy Pinto difundió la obra del poeta nacional César Vallejo, labor por la cual también es reconocido en el país.



Willy Pinto
Dibujo sobre papel

[29] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, 12 de julio de 1990

En una entrevista, el doctor Pinto nos comentó ser discípulo de Luis Alberto Sánchez y en una oportunidad, en el Hotel Crillón salón El Hueco, haber participado en un coloquio junto con su dilecto profesor, autor de muchas obras literarias como: *Historia de la Literatura Peruana*, *Visto y vivido en Chile*, entre otras.

El reciente Amauta conoció también al doctor Juan Francisco Valega reconocido psiquiatra peruano, con quien tuvo la oportunidad de dialogar sobre don Manuel Miota, nombre de la calle donde vivía el renombrado psiquiatra, en el distrito de Miraflores. Asimismo, en sus conversaciones con Valega, éste le recordó haber conocido a Abraham Valdelomar, con quien intercambió cartas y entre otras cosas le comentó: "Su tío fue un gran escritor, con su cuento *El Carmelo*, me trajo recuerdos, pues teníamos nosotros también nuestro buen gallo, un ajiseco, que murió como en aquella heroica pelea, que me hizo sentir los tiempos de mi niñez."

En 1981 publicó su libro *Lo Huachafo: Trama y Perfil* (Jorge Miota vida y obra). No está demás advertir, que en un tiempo Pinto trabajó como profesor de literatura, en el Centro Educativo Hipólito Unanue.

Varleiva, legendario periodista e historiador del fútbol peruano[30]

Don Víctor Andrés Rodríguez Leiva, periodista peruano, nació en Lima allá por los años 1913, y lleva escribiendo más de medio siglo en la especialidad del periodismo deportivo. Con el transcurso de los años hizo famosa la firma de su seudónimo Varleiva; no obstante manifestó que también escribía artículos con otros seudónimos como Andrés Fama, Tito Drago, Taponazo, El Bachiller y Paúl Carril.

La vida del ilustre periodista data de los años 1930, cuando se le ocurrió enviar un artículo a un diario de la capital llamado, *El Heraldo*, su emoción fue grande cuando vio publicada su nota periodística. Desde aquel día no ha dejado de escribir sobre fútbol, en revistas y diarios de la capital y provincias.

¡Ahí va Varleiva con la noticia y el recuerdo de sus relevantes glosas del mundo deportivo de ayer hoy y siempre, como queriendo detener el tiempo y las múltiples hazañas de los ídolos peruanos! Por ello son muchos los colegas que le han dedicado notas periodísticas a su brillante carrera en el periodismo deportivo peruano. Entre ellos figuran: Javier Rojas del diario *Expreso*, Roberto Salinas del diario *El Idolo*, Ramiro Velasco Bustinza de *La Crónica*, todos distinguidos periodistas.

Actualmente, en el Hospital Dos de Mayo, nuestro preciado periodista deportivo está recuperándose de una crisis prostática para luego ser intervenido quirúrgicamente. Desde estas páginas, le rendimos nuestro homenaje, y le deseamos pronta recuperación.

Varleiva ha colaborado en *La Prensa*, *La Tribuna* y en los años 1945-46, fundó la revista *Sport*, conjuntamente con Carlos Salas director propietario. También fundó la revista *Golazo*. Además, nos ha deleitado con sus artículos en las revistas *Fouls* y *As*. A la fecha podemos leer sus artículos en los diarios *La República*, *La Tercera*, *Expreso*, *El Popular* y *La Crónica* y en la revista *Oriental*.

---

[30] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, 10 de julio de 1990

Nuestro periodista tiene obras inéditas sobre el deporte nacional, tales como: *Historia de la Alianza Lima, Sport Boys, El Universitario de Deportes.* Don Víctor Andrés Rodríguez Leiva, fue admirador de Ricardo Lorenzo "Borocotó" periodista argentino director de la revista *El Gráfico* y autor del libro *Pelota de Trapo,* obra que fue llevada al cine con reconocido éxito en nuestra capital.

El Círculo de Periodistas Deportivos del Perú, el año pasado, otorgó una medalla de plata a nuestro querido periodista. Varleiva, nacido en los Barrios Altos de Lima, sigue añorando a sus ídolos favoritos: Alejandro Villanueva "Manguera," Caricho, Guzmán, "Campolo" Alcalde, Adolfo Magallanes, "Bon Bon" Coronado, Erico, futbolista paraguayo, José María Moreno del River y del Independiente al gran de La Mata.

Don Clovis y Norka Rouskaya. Los ilustres periodistas del colegio Guadalupe[31]

Don Luis Varela y Orbegoso nació en Lima en 1878, como periodista popularizó su seudónimo de Clovis mediante sus artículos en la columna La Hora Actual. Fue colaborador del diario *La Nación* de Buenos Aires y *El Comercio* en nuestra capital.

Este polifacético personaje fue diplomático, representando al Perú en la Liga de las Naciones; profesor en el Colegio Nuestra Señora de Guadalupe por los años 1900, dictó las materias de gramática, matemáticas e historia del Perú.

En el Colegio Guadalupe compartió la enseñanza con Máximo Vásquez, Rodolfo Zavala, Constantino Salazar, Adolfo Quiroga, Arturo Osores, Teodoro Elmore, León Saravia, Antonio Robles, Enrique Góngora, Adolfo Perret.

Luis Varela y Orbegoso, Clovis, magnífico conversador, sabía matizar de leve ironía su palabra, acompañada siempre por una inalterable serenidad; así lo acreditan en sus notas periodísticas los cronistas de su tiempo. Ellos también señalan que Clovis se inspiró en los periódicos franceses, "de los que fuera uno de sus más fervientes y vehementes lectores."

La revista *Mundial* (1920) en una de sus páginas revela que Clovis creó, en nuestro medio, la crónica breve, es decir el leve y ameno apunte diario. Precisamente, en los años de 1917, se suscitó un escándalo a raíz de la presencia de Norka Rouskaya en el cementerio general de Lima, donde la danzarina suiza interpretó la *Marcha fúnebre* de Chopin acompañada de los periodistas José Carlos Mariátegui y César Falcón, del diario *El Tiempo*, en calidad de espectadores, Luis Cáceres como violinista y Vargas Quintanilla de la Beneficiencia de Lima, razón por la cual fueron llevados al calabozo. Clovis en el diario *El Comercio*, en su columna La Hora Actual publicó: "la enfermedad física y moral de la que padece el grupo de analfabetos, que entre nosotros, se ha arrogado el monopolio del talento y genialidad, ha dado en la madrugada de ayer sus frutos, llevando hasta la necrópolis a una joven artista, sedienta de

[31] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, 3 de junio de 1990

renombre, para que profanara las tumbas de nuestros padres con sus músicas macabras y sus lúbricas contorsiones."

William Stein, destacado sociólogo, en su libro *Norka Rouskaya* (1989) apunta en una de sus páginas: "Uno de los mayores catalizadores de la disensión periodística habían sido las declaraciones alarmistas de Clovis en el diario conservador *El Comercio* al principio del escándalo." *El Tiempo* (viernes 9 de noviembre, pág. 2) publicó esta correspondencia entre Mariátegui y el otro columnista, bajo el titular: "Sobre un artículo de *El Comercio*," donde el primero de los nombrados dice: "He leído un lamentable artículo de usted, destinado a ultrajar a quienes acompañaron al cementerio a la artista Norka Rouskaya y publicado cuando nos hallábamos detenidos en la cárcel y no podíamos defendernos;" y –agrega– "Como en este artículo dice usted que somos analfabetos, corrompidos y degenerados, quiero que me precise usted, en qué forma me conceptúa analfabeto, corrompido y degenerado. Espero perentoriamente una respuesta pública de usted."

Clovis contestó la carta de Mariátegui, diciendo que "su artículo fue escrito cuando estaban en libertad todas las personas que intervinieron en el suceso," y –añade– "las palabras "degenerados" y "corrompidos" que usted dice hay en mi artículo no existen en él, lo que puede usted comprobar fácilmente."

Luis Varela y Orbegoso (Clovis), falleció en Madrid el año 1930.

Fue pionero de periodismo en el Perú. Don Pancho Castillo, destacado periodista de épocas históricas[32]

Hace 82 años nació en Lima Juan Francisco Castillo Alatrista (1908-1985). Periodista y escritor de renombre, puso su nutrida y acerada pluma al servicio del país. Nació en abril, conocido por los literatos peruanos como el "mes de los inmortales," pues durante él nacieron o murieron ilustres personajes, llámense: Vallejo, Mariátegui, Valdelomar y Rose.

Don Pancho Castillo, como así solían llamarle algunos de sus colegas, cuando recibió el premio de periodismo Óscar Díaz Bravo, rememoró la frase "Libertad para la verdad, responsabilidad en la expresión y decorosa condición económica para los periodistas."

Una leve sonrisa insinuó don Pancho a través de la comisura de sus labios, pero más expresivos fueron sus ojos, cuando casi abstraído observó al público y a sus colegas como tratando de recordar los años transcurridos o quizá, los momentos más felices de su vida. Tenía 77 años de edad, y unos sesenta en la labor periodística.

Juan Francisco Castillo había cumplido hasta entonces con su vocación y tal vez sin proponérselo con su propio destino. La vida le enseñó bastante y los libros hicieron el resto; devoraba con la lectura lo que tenía al alcance. Sus escritores favoritos fueron: Balzac, Gorki, Tolstoi, César Vallejo, José Carlos Mariátegui, Nicolás Guillén, Pablo Neruda, cuyas vivencias siempre las llevó consigo, dejándose sentir, en su desempeño profesional.

A los 17 años de edad, terminada su instrucción secundaria en el colegio Guadalupe, se enroló tempranamente en las filas de periodistas de la talla de: Federico More, Alberto Ferreyros, Francisco Macera, Heraldo Falconí Sevilla, Antenor del Pozo.

Numeroso órganos de información hoy desaparecidos, supieron de sus primeras andanzas, por las redacciones de: *Cascabel*, *El Hombre de la Calle*, *Revista Semanal*, *La Noche*,

[32] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, 29 de abril de 1990

Universal, El Pueblo, Democracia y Trabajo, La Nación, Labor, las revistas *Piura, Excélsior, La Gaceta* (boletín de la UNI), *Callao, La Revista del Año, Caretas* y el diario oficial *El Peruano.*

En 1950 don "Pancho" fue miembro fundador de la Federación de Periodistas del Perú al formar parte del Comité Organizador y de la primera Directiva, junto con otros periodistas, como: Grados Bertorini, Aguirre Morales, Bottino, Carnero Checa, los hermanos More, Echegaray, Delboy y otros más.

El talento de don Pancho quedó registrado para la historia en testimonios de escritores peruanos, como: César Levano, Alberto Ferreyros y Juan Gonzalo Rose. En 1936, tuvo el privilegio de entrevistar a Felipe Pinglo, en el hospital Dos de Mayo y con calidad literaria llevó por primera vez al genial compositor a los titulares periodísticos.

Uno de sus discípulos escribió: "Don Pancho ha sido periodista de los tiempos heroicos, tiempos en los cuales cobrar era una suerte" (*Expreso,* 1967). Otro poeta discípulo del periodista dijo: "Alguna vez se recopilarán sus crónicas de boxeo o sobre la canción popular: sus estampas de personajes de la vida diaria de la ciudad dibujados con color y relieve y su anecdotario de hombre imaginativo y auténtico" (*La República,* 1985).

Este recordatorio de don Pancho evidencia su calidad periodística, dominó el oficio en todas sus facetas, (cultural, político y deportivo), poniendo en sus crónicas la nota humana y veraz. En sus amigos y colegas, queda el recuerdo del hombre sencillo, bondadoso y sensible.

Músicos

Embajadores criollos: Ídolos de los humildes[33]

1950. Un año que registra uno de los sucesos más sensacionales para la canción criolla, porque surgen para ser sus intérpretes natos y verdaderos un trío de muchachos del pueblo, que se nombran Los Embajadores Criollos. Y es cierto porque los humildes, los han nombrado sus plenipotenciarios, para que canten sus alegrías y tristezas, con el rango de embajadores. Es así que, en todos los lugares donde se presentan, asisten multitudes para brindarles sus más fervoroso aplausos.



Embajadores Criollos
Caricatura

Ellos son, los que saben interpretar con toda su verdad, el sentir de Luis Enrique, *El Plebeyo*, inmortalizado por el genial Felipe Pinglo. Lo cantan con una simplicidad admirable, no necesitan amanerarse ni parecerse a otros, ellos son únicos.

Carlos Correa, Rómulo Varillas y Alejandro Rodríguez, conforman el trío Varillas es compositor autor del vals *Mujer interesada*, que tiene tal vez, algunos defectos, pero eso no importa; ha llegado a la masa y eso basta.

---

[33] Publicado en el diario *Última Hora*. Lima, 4 de agosto de 1950

Entre los compositores peruanos de jerarquía, como Filomeno Ormeño, Márquez Talledo, Pablo Casas, Pedro Espinel, F. Rueda, "Chato" Raygada, podemos considerar al reciente creador de *Mujer interesada, Hinojos*, como un compositor con muchas posibilidades artísticas.

La sensibilidad y empatía con su público, se evidencia en el gusto para escoger las piezas musicales que cantan en la radio o el teatro. *Atalaya* es la emisora, que todos los días a la una de la tarde, nos permite escuchar estas nuevas voces, quienes nos deleitan con sus mejores interpretaciones del cancionero criollo.

Es común escucharlos en casas comerciales y en barrios populares de Lima; y cuando se van a presentar en algún teatro de la capital, el público acude, sus "radioescuchas" forman largas "colas," con la esperanza muchas veces no lograda, de conocer a sus ídolos.

De llegar a la sala, por milagro, sentados en alguna butaca, esperan ansiosos a que termine la cinta cinematográfica o la presentación de algún artista "guarachero." De pronto salen Los Embajadores Criollos, los cantantes del pueblo, Correa, Varillas y Rodríguez, plenos de sencillez y nerviosismo artístico, seguros de su arte, sin poses ni trucos, se entregan a su público, que los aclaman frenéticamente, reina el silencio y empiezan:

Creíste tú que todo el tiempo
iba a durar...
el cariño que guardaba para ti...

Después, una gran ovación...

Don Pedro Durán Quevedo. Pionero y trovador de la música popular peruana[34]

Allá por el año 1911, el famoso dúo de cantores peruanos "Montes y Manrique," fue considerado como uno de los primeros conjuntos criollos que difundió en los Estados Unidos el cancionero popular peruano. Los notables músicos grabaron en aquella época para la empresa disquera *Columbia Phonograph Company*, en la cual dejaron huella de peruanidad, con sus incomparables voces, muchas de las canciones favoritas del pueblo: *Luis Pardo, San Miguel de Piura al Amanecer* y *La palizada*.

Basado en apuntes del recordado Niko Cisneros, Jorge Basadre en su libro *Historia de la República* señala: "Después de 1920, llegó la boga de los ritmos norteamericanos así como, la tremenda difusión, del tango, el vals platense, la ranchera y otras melodías argentinas, favorecidas por discos, películas, y visitas personales de cantores de gran éxito.

Nuestros valses, polkas y marineras, no tenían más vehículo de difusión que las fiestas particulares (casi todas de hogares modestos), y dos o tres canciones que, en forma mínima llevaban consignadas las letras respectivas; y así la argentinización musical, se apoderó del repertorio de los cantores de otrora. Pero existían reductos inexpugnables que se resistían a aceptar la imposición del exterior. En el Callao y en Lima, donde habían barrios como: el de Moserrate, Cinco Esquinas, Cocharcas, Bajo del Puente y la Victoria, contaban con un grupo de rebeldes que, desdeñando lo importado, se ocupaban de lo nuestro."

Precisamente, uno de los grandes difusores de la canción popular peruana, fue Pedro Durán Quevedo; apasionado de nuestra música criolla, destacó como poeta, músico y compositor, considerado tal vez, como uno de los más grandes pioneros de las melodías y ritmos costeños. Es así que fue difusor de lo que canta el pueblo, a través del cancionero limense, en el que incluía poesías y composiciones musicales de destacados compositores.

---

[34] Publicado en la revista *Callao*. Lima, 1982

Situamos nuestro personaje en Lima, por la década de los años treinta, en el jirón Azángaro del parque Universitario, en el N° 874, en una librería llamada Anticuaria, que Pedro Durán regentaba como director propietario. Desde allí, hizo la hazaña de difundir y estimular a las figuras de la canción nacional. Esta librería funcionaba también como imprenta, editando una serie de cancioneros con los más variados titulares: *Canta América, Perú Canta, Dial, Tropical Melodías Peruanas*, entre otras. Era la época de la "chola" Yolanda Vigil, la peruana, cuando Jorge Huirse, cosechaba triunfos en Buenos Aires, con su magnífica orquesta, que le dio fama.

En las páginas de los cancioneros de Durán figuraron: Jesús Vásquez, Pedro Espinel, César Miró, Márquez Talledo y el inolvidable Felipe Pinglo y ¿se acuerdan del "roto" Nibaldo Roto Carbajal,? aquel compositor de:

"En las frías mañanas de invierno,
yo he visto en las calles de la capital,
canillitas que esperan los diarios,
hombres que se matan por ganar un pan."

Trovador, de los aires costeños del Perú, Pedro Durán Quevedo dejó huella en la canción popular, le gustaba cantar y tocar la guitarra y lo hacía muy bien. Quienes alguna vez lo escucharon cantar en el Café Marinello de bajo del puente por los años 1950, afirmaban que tenía la voz pastosa. Sumada a su labor difusora de la canción criolla, se cuentan también las composiciones musicales de Durán; entre ellas tenemos los valses: *Un Gran Amor, El Canillita, Me duele el corazón*, esta última alcanzó renombre internacional y fue interpretada por los "Trovadores Criollos del Perú". Anotamos una parte de su letra:

"Me duele el corazón con tal violencia
me duele que no puedo respirar.
No sé qué pasará con este gran dolor.
De noche no me deja descansar,
¡pobre hay de mí."!

Para cuando se escriba, con letras de oro, la *Historia de la canción criolla*, Pedro Durán Quevedo, al igual que aquellos legendarios cantores que hicieran furor en Nueva York, estarán presentes por méritos propios. Las ediciones de sus cancioneros musicales han sido registradas en la Biblioteca Nacional y es considerado como lo mejor del cancionero latinoamericano.

Recordemos a Carlos A. Saco. Patriarca del criollismo[35]

A propósito del Día de la Canción Criolla y los precursores de la canción popular peruana.

Carlos A. Saco, músico y compositor peruano del género criollo, fue un extraordinario guitarrista y virtuoso pianista. Vivió en una época en que tuvo vigencia la música foránea; fueron pocos los músicos peruanos, que ante la indiferencia de muchos, siguieron produciendo canciones criollas.

Estos compositores peruanos fueron: Pinglo, Talledo, Smart, Monteverde, Casas, Espinel, Joya, Carreño y el propio Carlos A. Saco, quienes conjuntamente con otros artistas populares más le dieron honor a la música nacional.

Carlos Saco, quizá un poco mayor que Pinglo, también supo de las callejas limeñas y su gente jaranera, así como de los tradicionales solares y callejones, por donde solía caminar. Quizá fue el solar de San José, en la calle Cocharcas de los Barrios Altos, mudo testigo de la voluminosa figura del desaparecido trovador.

Es posible también, que Carlos Saco, con su inigualable guitarra, en la antiquísima Quinta Carbone, haya tocado la canción *Cuando el indio llora*.

En la década de los años veinte existía el antiguo mercado Central de Lima; allí la música criolla era difundida de manera ingeniosa a través de los pregoneros de los Cancioneros de Lima y de La Lira Limeña. Este pregonero, vendedor de los cancioneros, solía cantar las recientes composiciones, siendo así que los primeros en escuchar la música eran los visitantes del mercado, es decir, amas de casa, vendedores y niños de los barrios cercanos, quienes al retornar de sus compras silbaban o tarareaban las canciones. De esta manera tan singular, las canciones de los músicos criollos de aquellos tiempos eran conocidas.

No debemos olvidar que en esa época estaba de moda la vitrola, instrumento que tuvo gran éxito y que permitía escuchar los discos importados de Carusso, Romano, Alberto Vila y al

[35] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, 5 de noviembre de 1989

famoso dúo Montes y Manrique, cuya característica del disco era una voz que decía discos marca Columbia.

Algunos músicos del entonces, que sobrevivieron a Carlos A. Saco, revelan que el mencionado compositor, preferentemente en casas particulares, tocaba la guitarra y cantaba a las mil maravillas; su estupendo físico le permitía alcanzar notas musicales inimaginables.

Como compositor, Saco tuvo mucho éxito musical. El vals *Rosa Elvira*, cuya letra la hizo su entrañable amigo Pedro Espinel Torres, quedó inmortalizado a través de las voces de Los Embajadores Criollos, Eloisa Angulo, y otros intérpretes de la canción popular.

En recuerdo de este inmortal bardo de la música criolla, en los Barrios Altos de Lima se fundó el Centro Musical Carlos A. Saco y en el Presbítero Maestro, cementerio general de Lima, en su tumba, la lápida ostenta una frase que a la letra dice:

CARLOS A. SACO
18 de febrero de 1935
Mora ya, donde no reinan las engañosas formas
el que aprisionara el costeño sol en sus cantares
del jardín interior de los que fueran sus recuerdos
diríase que suaves esencias, embalsaman su memoria
¡CUMPLEN EL RITO QUE TODOS SOMOS DEUDOS
DE SUS CRIOLLOS SONES.!

Heraldo Falconí Sevilla

La lápida de mármol blanco está colocada en forma vertical; nota singular es que sobre la misma tumba acompaña una lápida de piedra, que registra:

El Centro Musical Carlos A. Saco
31 de octubre de 1949

Figuran en la lápida los nombres de: Juan Manuel Carrera (presidente), Luciano Huambachano, y otros miembros del centro musical.

Augusto Rojas Llerena, genial autor de Navidad del niño[36]

Augusto Rojas Llerena, compositor peruano del género criollo, es oriundo de los Barrios Altos de Lima, en cuyo sector, también nacieron y vivieron otros renombrados músicos como, Pinglo, Casas, Espinel, Durán, Ojeda, Mandujano, Agüero, Condemarin y Requena.

Rojas Llerena tiene la virtud de ser el artista que más ha plasmado en el pentagrama musical de la canción popular costeña, el sentir del pueblo. Preferencialmente, estampó en sus temas la angustia, el dolor y el olvido de los desheredados de la fortuna; esto lo confirma el celebrado vals de su autoría *Navidad del niño.*

Este vals fue interpretado magistralmente, en los años cincuenta, por los conjuntos musicales Los Embajadores Criollos, Los Cholos y por la voz incomparable de Jesús Vásquez, la reina y Señora de la canción criolla.

Navidad del niño es, sin lugar a duda, una de las mejores composiciones de Rojas Llerena. Su inspiración deviene de un niño a quien le latía desesperadamente el corazón, por no poder comprar un juguete. Ese niño en el que se inspira el compositor, pudo ser, uno de los chicos que deambulan por las calles de Lima, "canillitas," "lustrabotas," que pasan ante la indiferencia de la gente y de nuestra insulsa y prosaica vida, desnudos, harapientos, durmiendo debajo de algún banco en una plazuela.



Lustrabotas
Xilografía

[36] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, 31 de diciembre de 1989

Este vals expresa, inevitablemente en su contenido una problemática social, por ello es que muchos lo consideran que cada vez más se acerca a Felipe Pinglo. Los temas navideños y la preocupación por los niños, siempre fueron temas de literatos, poetas, músicos, pintores; incluso famosos psiquiatras, han tratado el tema de la niñez con mucha ternura. En el libro de *Historia de la República* de Jorge Basadre figuran en sus páginas intelectuales que han abordado el tema, tales como: Hermilio Valdizán, José Eulogio Garrido, José Gálvez, Adán Felipe Mejía "El Corregidor," Angélica Palma, Leonidas Yerovi, José Sabogal, José Diez Canseco, José Carlos Mariátegui, Abraham Valdelomar, Omar Zilbert, Francisco Izquierdo, entre otros.

Cabe hacer mención especial que uno de los últimos compositores de la música criolla, que ha tratado el tema de la niñez, es Pedro Pacheco, quien compuso *Una carta al cielo*, interpretada por nuestra Morena de Oro del Perú, Lucha Reyes.

Rojas Llerena ha sido un compositor musical, que ha compuesto muchos valses; entre ellos tenemos: *Mi Retrato, Rosa de América, Milagro, Calla Corazón, Rencor, Amada mía, Ciudad de mis amores.* Sin embargo, el comentado vals, motivo de esta nota, constituye en esta fecha, así como en todos los años, un símbolo evocativo de los que carecen de toda ayuda económica y viven en el desamparo. Recordemos su letra:

"Navidad del niño
ilusión primera
de los que pudieron
tener un flautín.

Mientras que en la esquina
transparente luce
la hermosa vidriera
un gran carrusel.

Hay una carita
que muy triste dice:
"Quizás algún día
se acuerden de mí."

¡Señor..!
si de mí te has olvidado,
dile al mundo, que me has dado
el consuelo de esperar.

Porque nací sin hogar,
seguiré peregrinando
y así tendré que rodar."

El nombre de Augusto Rojas Llerena, figura en el libro de la canción criolla, *Antología de la Música Peruana*, tomo N° 1, de la misma manera en el *Boletín Bibliográfico de la Biblioteca Nacional*.

Concytec editó *Himno al Sol*. En emotiva ceremonia, presentan toda la obra del ilustre peruano Daniel Alomía Robles[37]

El último viernes, en el auditorio del Instituto Goethe, fue presentada la edición de la obra folclórica y musical del insigne compositor sinfónico y clásico peruano, Daniel Alomía Robles, que con el título *Himno al Sol*, se publica gracias al apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONCYTEC), que preside el ingeniero Carlos del Río.

La presentación la hizo el hijo del famoso compositor de *El cóndor pasa*, Armando Robles Godoy, quien ha tenido a su cargo el mencionado libro. En esa oportunidad tuvo lugar un concierto de cámara con composiciones de Alomías Robles, bajo la dirección del maestro Edgar Valcárcel.

Durante el concierto se contó con las sopranos Martha Flores y Margarita Ludeña, así como el barítono Alberto Tapia, con el acompañamiento al piano de Edgar Valcárcel, quienes interpretaron canciones de Alomía Robles, Gonzáles Prada y otros distinguidos compositores. Así mismo se interpretaron obras para violín y piano a cargo de Armando Guevara Ochoa y Edgar Valcárcel. Finalmente, el Quinteto de Viento y Piano (Ricardo Larco, Carlos Otárola, Juan Albítes, Matilde Gonzáles, Martina Jara, y Edgar Valcárcel) interpretaron el poema musical *El indio*.

LA VIDA DE ALOMÍA

Alomía Robles nace en la ciudad de Huánuco el 3 de enero de 1871 y muere en Lima el 17 de julio de 1942. Sus padres fueron Micaela Robles, indígena del lugar y Marcial Alomía, inmigrante francés.

Niño aún, su madre lo envía a Lima, para cursar estudios en el colegio Guadalupe, y más adelante fue estudiante libre (tres años) de la facultad de San Fernando. También realizó

[37] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, 22 de julio de 1990

estudios de música, caligrafiado, dibujo, pintura y escultura con Manuel de la Cruz Panizo y con Claudio Rebagliati.

Viajó a la selva en busca de hiervas medicinales y en su búsqueda encontró al padre Gabriel Sala, misionero descalzo en San Luis de Shuaro, con quien vivió por espacio de más de un año. A partir de entonces su destino lo convirtió en el buscador de la música del antiguo imperio incaico y en uno de los más prolíficos compositores peruanos.

Poco después de su regreso de la selva, conoció a su primer gran amor, Sebastiana Godoy, Chana como la llamaba, con quien contrajo matrimonio el 19 de febrero de 1897. Ella era hija de un acaudalado banquero, y se había convertido en una extraordinaria pianista e incondicional amante de la música. Daniel y Chana formaron una pareja de gran creatividad e indomable energía; llegaron a tener diez hijos.

Los 23 años que duró su matrimonio, con la muerte prematura de Chana en Nueva York, fue el período fundamental de la obra de Daniel Alomía Robles, quien completó la recopilación de las melodías incaicas que buscaba y realizó la mayor parte de sus propias composiciones; se debe destacar que el trabajo de investigación y composición lo realizó hasta pocos días antes de su muerte.

A los dos años de la muerte de Chana, contrajo nupcias con su cuñada Carmela, con quien tuvo dos hijos. A la muerte de Daniel, Carmela se convirtió en una infatigable promotora de la publicación de la obra de su marido, tarea en la que fracasó debido a la indiferencia, de quienes pudieron hacer realidad el proyecto.

Casi después de medio siglo de la muerte de Alomía Robles y gracias al visionario apoyo del CONCYTEC, la mencionada publicación es una realidad y se puede afirmar que la persona definitiva y esencial en el destino de Alomía Robles es Carlos del Río.

UNA PRODUCCIÓN INESPERADAMENTE ABUNDANTE

El compositor y musicólogo Rodolfo Holzmann, quien realizó una bibliografía de la obra de Daniel Alomía Robles, escribió lo siguiente: "Robles dejó una producción inesperadamente abundante... Durante más de cincuenta años de incansable y abnegada labor artística, que explica el nombre de *Decano de la Música Peruana*, otorgado con razón."

La edición de esta amplia producción se ha procurado hacer sin omisiones, ni correcciones, inclusive respetando los errores ortográficos y de cualquier otro tipo; para lograr un ordenamiento aceptable de una obra tan amplia, ha sido dividida en tres grupos. El grupo que comúnmente se conoce como folklore, y que consta de 890 aires o motivos en su forma más pura, así como 200 recopilaciones; el segundo grupo es el de las composiciones originales que llegan a 120, desde las canciones y romanzas, hasta las sinfonías; el tercer grupo corresponde a las poesías folklóricas que en quechua y en su traducción al castellano llegan a las 130.

La edición comprende tres volúmenes de 570 páginas cada uno. Los dos primeros corresponden al tema de folklore, mientras que en el tercer volumen figuran las composiciones originales. La colección comprende una serie de casetes, con todas las melodías grabadas, gracias a la colaboración de Solarmonía, del Instituto Goethe, del maestro Armando Sánchez Málaga al frente de la Orquesta Sinfónica Nacional y de otras personas e instituciones.

Educadores

Homenaje al poeta Diego Camacho[38]

Estas líneas se escriben a fin de perennizar el nombre de quien en vida fuera Diego Camacho Quevedo (1896-1986), poeta, educador y periodista cajamarquino, cuyo valioso legado cultural pasará a los centros educativos del país y a la biblioteca de la Casa de la Cultura de Cajamarca, según manifestó Julia Camacho, familiar del laureado escritor.

Camacho Quevedo cumplió una encomiable labor al servicio de la educación y de la cultura peruana. Fue autor de diversas obras literarias, himnos y marchas juveniles, para los colegios nacionales Hipólito Unánue, Dos de Mayo y Mariano Melgar.

Del valioso legado del recordado poeta peruano que se donará a los colegios donde ejerció el magisterio, están los retratos al óleo hechos a la memoria de este vate, que corresponden a las firmas de prestigiosos artistas como Carlos Vivar y Raúl Vizcarra.

[38] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, 23 de marzo de 1986

En el aniversario del Colegio Guadalupe. Carlos Lisson, educador excepcional[39]

El 14 de noviembre del presente año se conmemora el 150 aniversario del Colegio Guadalupe. Con este motivo, el profesor Plácido Díaz, quien tiene a su cargo esta labor, prepara un documento sobre la historia del legendario colegio.

Precisamente, uno de los pioneros que puso al servicio del Colegio Guadalupe sus conocimientos y hasta su propio peculio, fue Carlos Lisson (1823–1891) historiador, sociólogo, escritor, catedrático de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima y Rector del Colegio Guadalupe –según apunta en su libro Alberto Enrique Pastor–. El mismo autor nos refiere que Lisson nació en Lima, realizó sus estudios en el Colegio Carolina, escuela donde adquirió una buena formación, lo que le permitió llegar más adelante a ser uno de los mejores educadores del Perú.

Carlos Lisson trabajó en el Colegio Guadalupe durante los rectorados de Sebastián Lorente Benal y Pedro Gálvez. En una de las páginas del libro de Pastor, el autor apunta: "Nacionalizado el colegio, leemos en uno de los libros del archivo guadalupano que en conformidad con el Decreto de 7 de abril de 1855, el doctor Carlos Lisson, que había desempeñado gratis el año anterior el rectorado del colegio, siguió desempeñando dicho cargo y como profesor de la clase de Historia Universal la instaló el 1 de mayo de 1855."

En otro párrafo el autor agrega: "Con su renuncia al rectorado en junio de 1857, puso fin a los largos y brillantes servicios que había prestado al Guadalupe desde la época en que éste era colegio particular. Durante su rectorado, colaboraron con él destacados profesores como Manuel Marcos Salazar, Luis Monsante, Sebastián Salazar, Juan M. Villa, Agustín de la Rosa Toro, Eusebio Rodríguez y Ramírez, Numa Pompilio Llona, Francisco Távara, Valentín Vigil y otros cuyos nombres se nos escapan en estos momentos."

[39] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, 17 de mayo de 1990

Finalmente, Alberto Enrique Pastor, narra la trayectoria magisterial del profesor Lisson; cuando se refiere a su renuncia a seguir en el colegio, anota: "Herido acerbamente, por la manera como se me trata, por ningún aprecio que se hace de mi absoluta consagración al cumplimiento de las penosas y difíciles tareas de mi destino en el que prodigo mi salud y por el total abandono en el que me encuentro; renuncio al rectorado de este colegio, con que me honró S.E. el Libertador después del triunfo de La Palma."

Carlos Lisson como profesor del Colegio Guadalupe, también había enseñado los cursos de cálculo, economía e historia media, en los años de 1847-1852.

El recordado educador falleció a los 77 años de edad; su deceso fue comentado por diversos órganos de prensa, preferencialmente por *El Perú Ilustrado.* Enrique Guzmán y Valle -colega de Lisson- en su libro *Ilustración Americana* escribió: "Fue hombre de vasta ilustración y de indiscutible probidad, filósofo profundo de carácter modesto, y afectuoso."

Fundó y dirigió colegios nacionales. Pedro A. Labarthe renovador de la educación nacional[40]

Pedro Adolfo Labarthe Effio (1855-1905), pedagogo limeño, dio impulso a la educación en el Perú, renovó las reglas y las normas magisteriales, cuando le tocó asumir importantes cargos en colegios y universidades del país.

Por su destacada labor como docente, este educador en 1880 fue nombrado director del Colegio Nacional San Ramón en Cajamarca y en 1884 asumió el cargo de director del Colegio Nacional Nuestra Señora de Guadalupe, reorganizándolo antes de que fuera desbastado por la guerra con Chile.

En 1886 renuncia al cargo de director del Colegio Guadalupe y funda el Colegio de Lima, más conocido como Colegio de Labarthe. En aquel centro educativo estudiaron Hermilio Valdizán, Clemente Palma, Luis Fernando Cisneros, Julio C. Tello, Godofredo García, José Santos Chocano y otras ilustres figuras de la vida nacional.

Don Pedro Adolfo Labarthe en 1894 es nombrado diputado al Congreso. Posteriormente ingresa como docente a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Dentro de su ardua labor, es autor de numerosos libros como: *Nociones de la Pedagogía, Elementos de la Literatura*, etc.

La revista *Actualidades* en 1904 inserta en sus páginas un artículo de Felipe García Calderón Rey sobre una conferencia sustentada por Labarthe en la Universidad de San Marcos; en uno de los párrafos apunta: "No voy a analizar todo el discurso; pero diré algo de sus grandes conclusiones. La imitación alemana, es su primer ideal educativo. Francia, opuesta a Alemania es pedagógica. He aquí el abierto paralelo que traza el doctor Labarthe. Hemos sido imitadores de Francia en legislación, y en política, en ciencia y en arte, en educación y en otras formas sociales. Desde el código hasta la escuela, todo ha sido repetición débil del modelo

[40] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, 28 de junio de 1990

exótico. Hoy se quiere que imitemos a Alemania, en el pensamiento denso y profundo, en la severa escuela científica, en el desinterés de la cultura, en la orientación nacional de su educación y en el criterio científico de su enseñanza."

En otro párrafo agrega: "Labarthe ha dicho la palabra renovadora, no hay que olvidarlo ni menos exagerarlo. Imitemos a Alemania, pero no olvidemos a Francia, que encierra en su alma eternamente clásica, la tradición del arte, la virtud inmortal de la claridad, la griega e impecable serenidad, el genuino y tradicional entusiasmo por la ideas universales y humanas. Cambiemos de modelo, pero no vayamos al extremo opuesto, e incurramos como Francia, en el endiosamiento de un modelo que tiene sus grandezas y también sus defectos."

Pedro A. Labarthe, falleció en 1905. En homenaje a su memoria en el distrito de La Victoria existe un colegio nacional que lleva su nombre. Este colegio fue creado en 1940, en el gobierno de Manuel Prado Ugarteche y empezó a funcionar al año siguiente bajo la dirección del doctor Neptalí Zavala del Valle.

Fue defensor de la patria. Don Ramón Espinosa, educador de nuestro pueblo y periodista[41]

Don Ramón Espinosa Michelena nació en Piura el 31 de agosto de 1866. Fueron sus padres Enrique Espinosa y Ramona Michelena. Este prestigioso periodista, político y pionero de la educación popular, cursó estudios primarios en el colegio Rolando de Lima y en el Instituto Piedra de Piura; la educación secundaria la estudió en el Colegio Nuestra Señora de Guadalupe y en el Seminario de Santo Toribio de Mogrovejo.

Cuentan las crónicas que: "La existencia de tiempos difíciles le obligaron a interrumpir sus estudios, al acudir al llamado de la Patria, por el estallido de la Guerra con Chile." "Se paralizaron todas las labores en los colegios nacionales...," así lo consigna el historiador Jorge Basadre en su libro *Historia de la República*.

Ramón Espinosa, según las crónicas, formó parte del batallón Manco Capac al mando del coronel Maximilano Farias, del cual salió airoso convertido en héroe. Las mismas crónicas apuntan en otro párrafo, "pese a la existencia de tiempos difíciles y de grandes obstáculos Ramón Espinosa, concluyó sus estudios secundarios, para luego ingresar a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Sus incontenibles inquietudes lo llevaron a ejercer muy pronto la enseñanza en calidad de preceptor de primaria, tal como ese gran Lima, que fuera fundado por Pedro A. Labarthe." Este liceo estuvo ubicado en una calle cercana a la plazuela de la Buena Muerte en Lima.

El espíritu dinámico y altruista de Espinosa lo llevó a fundar la Sociedad de Preceptores, abogó por la reapertura de la Escuela de Artes y Oficios, así como organizó las clases obreras. En 1893 publicó el periódico *La Infancia*; posteriormente, dirigió las primeras escuelas nocturnas y dominicales de Lima, fundó el Colegio Fiscal 448 en Barrios Altos. Es en marzo de 1901 que, a su iniciativa, se celebra en Lima un Congreso Obrero, que tuvo entre sus

[41] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, 1 de julio de 1990

acuerdos la lucha por la fijación de las horas de trabajo. Ramón Espinosa tuvo también una activa labor política llegando a ser diputado por Moyobamba, Piura y Lima por los años 1895 y, durante los años de 1911 fue concejal de la Municipalidad de Lima.

Don Ramón Espinosa fallece en el año 1914 y, en reconocimiento a su labor magisterial, el Estado peruano le pone su nombre al Colegio Fiscal 448. Así mismo, en la plazuela de las Mercedarias el Concejo Provincial de Lima rinde homenaje al educador peruano ante su monumento, cuya escultura estuvo a cargo del artista Artemio Ocaña Bejarano.

Cabe hacer mención que hasta la fecha el referido colegio es conocido como Colegio 1037 Ramón Espinosa y la dirección del plantel está a cargo del profesor Claudio Poma Rondinel. Acompañan a este destacado docente, el subdirector de primaria Marciano Serpa y el subdirector administrativo, el profesor José Gutiérrez.

Traigo a la memoria al Colegio Fiscal Ramón Espinosa y recuerdo que, por el año 1936, fue su director el profesor Temístocles Rimachi, más conocido por sus ocurrentes alumnos por el mote de "cuatro pelos," quien se hiciera famoso por la rectitud y la disciplina que impuso en aquel centro educativo. Allí, las tardanzas de los alumnos eran resueltas al son de la tradicional palmeta con huequitos; bastaba una, para no volver a cometer falta alguna.

Fundó la escuela médica de San Fernando. Unanue, glorioso estadista peruano[42]

El día de hoy, domingo 15 de julio, se cumplen ciento 157 años del fallecimiento de don José Hipólito Unanue y Pavón, prócer y sabio de nuestra Independencia.

Unanue nació el 13 de agosto de 1755 en Arica, legítima tierra peruana, compañera de la gesta histórica de la heroica ciudad de Tacna, cuna de héroes y defensores sin par. Como estadista, cumplió una brillante labor en calidad de consejero de Simón Bolívar, y como ministro de Estado del general José de San Martín, durante el Protectorado.

En 1791 Hipólito Unanue funda la Escuela de Medicina de San Fernando. Creó también el anfiteatro anatómico y publicó el primer número de *El Mercurio Peruano,* contribuyendo así con la cultura del pueblo. Otro de sus méritos fue la edición de su libro: *Observaciones sobre el clima de Lima,* cuyo contenido trata de establecer una correlación entre clima y enfermedades.

En la calle del Lechugal del jirón Huallaga en los Barrios Altos de Lima, un 15 de julio de 1833, fallece Hipólito Unanue. En su fachada de ese inmueble, a la fecha, ostenta una placa recordatoria en bronce con las siguientes frases:



Hipólito Hunanue
Grabado

"En esta casa vivió y murió
El sabio Doctor
HIPOLITO UNANUE
Ilustre hijo de Arica
Hombre de Ciencia y de Letras
Fundador de la
Escuela de Medicina
Prócer de la Independencia
Y benemérito de la Patria."

[42] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, 15 de julio de 1990

La vida, obra y personalidad de Hipólito Unanue ha sido motivo de muchos estudios realizados por prestigiosos intelectuales. Uno de los primeros escritos estuvo a cargo de Benjamín Vicuña Makenna. Luis Alayza y Paz Soldán escribieron el libro: *Unanue Geógrafo Médico y Estadista*; igualmente, Juan B. Lastres publicó su libro *Hipólito Unanue,* y Carlos Enrique Paz Soldán es autor de la obra, *Himnos a Hipólito Unanue.*

Otros ilustres investigadores y biógrafos han escrito sobre la vida del prócer y sabio peruano; entre ellos figuran: Hermilio Valdizán, Honorio Delgado, Manuel Odriozola, José de la Riva Agüero , Raúl Porras Barrenechea, Augusto Salazar Bondy, entre otros.

Igualmente, numerosos artistas, pintores y escultores peruanos han inmortalizado, en el lienzo, el mármol o el bronce a Hipólito Unanue; son algunos de ellos: Manuel Piqueras *Cotolí* (autor del monumento ubicado en el parque Universitario de Lima), Romano Espinosa Cáceda (busto de Unanue en el Museo de la Inquisición en Lima), David Lozano (busto a Unanue ubicado en el Hospital Dos de Mayo; existen dos réplicas una se encuentra en el Hospital del Niño y la otra en el Colegio Hipólito Unanue de Mirones en Lima).

En la Escuela Médica de San Fernando, ubicada en la avenida Grau de Lima, existe una escultura, cuyo autor se desconoce; ésta se encuentra en el patio principal. En un tiempo la escultura sirvió de mausoleo al recordado prócer ariqueño, en el cementerio Presbítero Maestro de Lima. Asimismo, del recordado pintor tarapaqueño, Germán Suárez Vertiz, en la facultad de Medicina existe un retrato al carbón de Hipólito Unanue.

Asombró al mundo con proeza aérea. Epopeya de Jorge Chávez al cruzar los Alpes se cumplió hace 79 años[43]

Hace 79 años Jorge Chávez Dartnell, aviador peruano, cruzó los Alpes y asombró al mundo con esta inigualable proeza. Con ello, anotó en los anales de la historia de la aviación peruana uno de los capítulos más importantes, en lo que va del siglo.

La hazaña heroica de Jorge Chávez ocurrió el 23 de setiembre de 1910. Él tenía confianza y fe en conquistar la gran altura en la ruta del Simplón para cruzar los Alpes, y a la vez obtener el premio de cincuenta mil libras que ofrecieron, en aquella época, los organizadores del evento a quien lograra el objetivo. En opinión de los expertos en la materia, esta prueba fue considerada como muy riesgosa, considerando las tremendas corrientes de aire que había en aquel lugar.

La vida de Jorge Chávez transcurrió en épocas de los famosos aviadores; Gabriel y Carlos Voisin, Enrique Farman, Humberto Latham, Luis Bleriot, Alberto Santos Dumont, Carlos Tenaud, los hermanos Wright, entre otros notables de la aviación mundial.

Jorge Chávez nace en París el año 1887, siendo sus padres, los peruanos Manuel Gaspar Chávez y Moreyra y doña María Rosa Dartnell y Guisse. Fue un joven de contextura atlética y bien parecido; practicó toda clase de deportes y con apacionamiento abrazó la carrera aeronáutica. Sus primeras pruebas las realizó en Francia, junto con otros aviadores de prestigio. Sin embargo, su brillante carrera culminó en Brige (Suiza), donde se elevó con su Bleriot hacia la inmortalidad.

La mañana aquella de la histórica travesía hacia los Alpes, Chávez vestía su clásica gorra y chompa de cuello alto; ostentaban sus piernas unas polainas de cuero, para protegerse de los fuertes vientos. Alistó su aeroplano y horas más tarde en el aire, a muchos metros de altura, cruzó los Alpes, tal vez sin presagiar que en el descenso, su frágil Bleriot y a pocos

[43] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, 22 de octubre de 1989

metros del suelo, perdiera estabilidad estrellándose sobre un montículo de tierra, donde grabó su nombre para siempre, como una de las figuras más valiosas de la aviación mundial.

Sus mejores biógrafos revelan que el valeroso aviador: "Como un cóndor herido yacía el héroe de los Alpes y en su interminable agonía, que duró cuatro días más, Chávez repetía incesantemente... Arriba, más arriba... hasta las estrellas."

Jorge Chávez Dartnell, quien diera gloria y pundonor a la aviación peruana, falleció el 27 de setiembre del año 1910, a consecuencia de las graves heridas sufridas en el accidente.



Jorge Chávez
Ilustración

En la historia de la aviación peruana figuran nombres como los de: Víctor y Humberto Gal Lino, Canga Icaza, Alejandro Velasco Astete, Armando Revoredo Iglesias, Alfredo Salazar Southwell, Abelardo Quiñones Gonzales, que demuestran que el Perú, siempre fue tierra de valerosos aviadores que hicieron honor a la Patria.

La epopeya de la batalla de Ayacucho. Antonio José de Sucre, heroico mariscal[44]

Antonio José de Sucre (1795-1830) combatió por la Independencia del Perú y América, bajo las órdenes del libertador Simón Bolívar. Su aguerrida figura dio lustre a la historia del Perú en las batallas de Junín, Ayacucho y Pichincha (1822, 1823 y 1824). Aún recordamos las frases célebres del guerrero: "De los esfuerzos de hoy pende la suerte de la América del Sur, otro día de gloria va a coronar vuestra admirable constancia."

En estos días se cumple el 159 aniversario de la batalla de Ayacucho, que se llevó a cabo en las pampas de la Quinua, la mañana del 9 de diciembre de 1824. El éxito de este encuentro fue decisivo para la Independencia de nuestro país de la corona española.

Ese mismo día, el virrey La Serna firmó la capitulación, "La Campaña del Perú está terminada; su Independencia y, la paz de América se han firmado en este campo de batalla," escribió en su parte el incansable guerrero José de Sucre. En señal de celebración, ese día, las iglesias de Ayacucho hicieron vibrar sus campanas.

Después de la batalla de Ayacucho, el Congreso de la República nombró "Gran Mariscal de Ayacucho" a don Antonio José de Sucre, a quien se le entregó la espada de honor por tan magnífica campaña en favor de la emancipación sudamericana, como consta en el documento firmado por Hipólito Unanue, el año de 1825.

El flamante mariscal, con elocuentes frases respondió: "He recibido sobre ella y ante el ángel de nuestra redención el juramento firmado en Ayacucho con sangre de ilustres guerreros que servirá para defender los derechos y las libertades del pueblo querido."

El libertador Bolívar contó con la amistad y lealtad de Antonio José de Sucre, así lo reseñan libros de ilustres historiadores peruanos y extranjeros, evidenciando que, el heroico combatiente, fue después de Bolívar, el verdadero artífice de históricas batallas. Según el informe militar de esa época, en la batalla de Ayacucho lucharon nueve mil españoles y 5880 patriotas, lo que destaca el valor del ejército libertador.

[44] Publicado en el diario *El Peruano*. Lima, 4 de diciembre de 1983

Durante su carrera militar Antonio José de Sucre supo orientar a los jefes de caballería y artillería de las diferentes divisiones del ejército patriota: peruano, colombiano, argentino. Una de las campañas bélicas que dio renombre al mariscal Sucre fue la batalla de Pichincha, con la que se selló la Independencia del Ecuador, al triunfar sobre el ejército realista, comandado por el general Aymerich. Son estas hazañas y otros méritos los que le valieron para que ocupara el cargo de Presidente de la República de Bolivia durante el período 1826-1828.

La biografía de Sucre se encuentra ligada a la de otros héroes que participaron e hicieron posible la Independencia. Entre ellos están los generales: José María Córdova, Guillermo Müller, Andrés Razuri, Mariano Necochea, José de La Mar, Agustín Gamarra, Isidoro Suárez, José Faustino Sánchez Carrión, Gaciento Lara, Tomás Heres, el coronel Manuel Soler O´ Connor y otros ilustres combatientes.

El mariscal Antonio José de Sucre, a los 35 años de edad, murió asesinado por manos extrañas en los montes de Berruecos, de la ciudad de Pasto, cuando se trasladaba de Bogotá a Quito .

El Museo Bolivariano, llamado hoy Museo Nacional de Historia de Pueblo Libre, cuenta con un retrato al óleo del mariscal Antonio José de Sucre, pintado por el artista Arturo Michelena. De otro lado, en la plazuela Sucre el escultor David Lozano esculpió la imagen del inmortal guerrero americano.

Índice

GAMANIEL

ISBN 9972-231-02-X







Seminario de Historia Rural Andina
UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS